

HABLEMOS EN TÉRMINOS DE ABBÁ
UNA PROPUESTA PASTORAL PARA EL BARRIO DE JERUSALÉN
EN CIUDAD BOLÍVAR DE BOGOTÁ

JAVIER ALEJANDRO SILVESTRE LÓPEZ ALARCÓN

PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
Facultad de Teología
Programa de Licenciatura en Teología
Bogotá - Colombia
2013

Nota de aceptación

Firma del presidente del Jurado

Firma del jurado

Firma del jurado

La Universidad no se hace responsable por los conceptos emitidos por los alumnos en sus trabajos de síntesis; sólo velará por que no se publique nada contrario al dogma y la moral católica y por que las tesis no contengan ataques o polémicas puramente personales, antes bien, se vea en ellas el anhelo de buscar la verdad y la justicia (Reglamento General de la Pontificia Universidad Javeriana. Artículo 23 de la Resolución No. 13 del 06 de junio de 1964).

Bogotá, D.C., 2013

Dedicatoria

*Dedico esta investigación a cada una de las personas
que me brindaron su apoyo,
y aquellas personas que guardo en mi corazón
y que hicieron posible este trabajo.*

Agradecimientos

Al término de esta etapa de formación en la Facultad de Teología de la Pontificia Universidad Javeriana, agradezco a Dios por todo el bien recibido, en especial por aquellas experiencias buenas, como las no tan buenas y que me ayudaron a madurar, por cada uno de los períodos de estudios, las relaciones fraternas, cada uno de los compañeros que alegran la vida, y de manera especial por todo el personal administrativo que ha sabido colaborarnos a cada uno de los compañeros con paciencia y abnegación.

Agradezco de todo corazón a cada uno de los profesores, a quienes agradezco por compartir además de sus conocimientos y de su noble trabajo, dedicación, su tiempo, su vida y su experiencia de Dios con nosotros.

A los compañeros del teologado San Francisco Javier, que en todos los momentos hemos compartido esta experiencia de encuentro con Dios, a nuestros queridos formadores que siempre estuvieron apoyándonos, a todos ellos que me han sabido brindar su ánimo y amistad en todos estos años. En especial a mi familia, que me ha brindado desde la lejanía su compañía y cercanía.

ÍNDICE

A MANERA DE INTRODUCCION.....	7
1. Planteémonos una pregunta.....	7
2. Marco teórico	8
3. Objetivos: general y específico	9
3.1 Objetivo General	9
3.2 Objetivos Específicos	9
4. El Método a seguir	10
4.1. VER: partiendo desde la realidad.....	10
4.2 JUZGAR: de la realidad, iluminados a partir del evangelio	11
4.3 ACTUAR: llegó la hora de trabajar, pongámoslas en práctica	11
CAPÍTULO 1	13
1. El proyecto de Vidas Móviles	13
2. Respecto a la crisis familiar	15
3. Desde un nuevo contexto: relaciones Padre-hijo	18
CAPÍTULO 2	21
2.1 Abbá.....	22
2.1.1. Abbá en el Antiguo Testamento.....	25
2.1.2. Abbá en el Nuevo Testamento	29
2.2. Conceptualicemos la filiación y la subsidiariedad	31
2.2.1 Filiación por la creación.....	31
2.3. Filiación Carnal.....	34
2.4. Filiación adoptiva.....	35
2.5. Filiación Divina.....	43
2.6. Subsidiariedad	48
CAPÍTULO 3	51
3.1. Dios padre en una sociedad sin padres	51
3.1.1. Problemas	52
3.1.2. Situación Familiar	54
3.1.3. Sobre las imágenes de Dios.....	56

3.2. Cuestión urgente.....	58
4. Dirijámonos en términos de esperanza, Abbá.....	65
4.1. La actitud prospectiva, deseos y aspiraciones.	66
4.2. La reflexión prospectiva; examinemos, critiquemos y cuestionemos el presente.....	69
4.3. La programación prospectiva, manos a la obra.....	70
Conclusiones	71
Bibliografía	74

A MANERA DE INTRODUCCION

1. Planteémonos una pregunta

A principios de este año, tuve un acercamiento al proyecto de Vidas Móviles, que trabaja en ciudad Bolívar, en Bogotá. Dicho proyecto pretendía ser un soporte para un sector que se encuentra con una clara evidencia de vulnerabilidad. Muchas de las familias que atiende este grupo muestra una ausencia paterna pero al mismo tiempo una figura paterna que es claramente distorsionada por los hijos y lo que es peor por las madres y la familia, ya sea por distintos motivos, como abandono del padre, varias uniones de la madre, migración, violencia, etc.

Por ello lo que pretendo hacer será una lectura de un caso actual en ciudad Bolívar, que hace referencia a esta imagen paterna que se tiene en ese lugar. Esto nos hará revisar un tema en particular desde una perspectiva teológica. Además nos ayudará a preguntarnos y al mismo tiempo reflexionar sobre esta pregunta: ¿Por qué le surge decir a Jesús, Abba?

Haremos mucha referencia acerca del tema de la “relacionalidad” y de la relación Padre-Hijo, ya que a veces el problema radica en las relaciones personales que encontramos en este sector. Notemos además, que en muchos de los casos son madres cabezas de familia que no encuentran apoyo de sus parejas, en este sentido, surge la idea de hacer una revisión y una reflexión acerca del tema de la paternidad, y de cómo esta puede apoyar a dicho grupo.

Vemos que el problema radica justamente en aquello que quiero reflexionar, “la presencia y ausencia de Dios, con características paternas, en la relación familiar”. Digo esto porque es un problema latente y si vale el término de qué manera se puede ampliar desde una perspectiva teológica. Por ello me parece pertinente profundizar sobre el tema de la filiación y la subsidiariedad en este caso en particular. Siendo una fuente de apoyo y al mismo tiempo una ayuda a este grupo de familias.

Creo que una de las prioridades es el preocuparnos por los niños de esas familias. De acuerdo a su forma de vida, y de su propia historia se puede pensar en estos términos. Pero siempre viendo y viviendo de nuestra propia perspectiva eclesial.

Por ello me parece importante hacer esta reflexión y ver como esto puede ayudar a estos núcleos familiares en la configuración de lazos para profundizar este sano crecimiento de los niños y niñas, fortaleciendo de esta manera su ambiente y su realidad circundante. Desde esta perspectiva podemos notar también como podemos realizar una reflexión coherente y madura sobre esta relación paterno-filial.

2. Marco teórico

Una de las ideas importantes de este trabajo es poder indagar acerca de los diferentes conceptos que se manejan de filiación, por ello me parece significativo partir de este punto ya que significará llegar a ciertos supuestos metodológicos que se podría implementar para poder trabajar con este grupo de mujeres del barrio Jerusalén de Ciudad Bolívar en Bogotá.

“Difícilmente encontraremos en el pensamiento del cristianismo primitivo un concepto tan transversal como el de filiación. La relación del todo singular de Cristo con el Dios al que llama Abba o fórmulas tan sobrias y tan geniales como el que prácticamente cierra el evangelio de Mateo: En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo [...] determinaron la reflexión de los cristianos acerca del Dios en que creían [...] la cristología así mismo se hace difícilmente comprensible sin el recurso de la noción de filiación...”¹.

Me parece esencial mencionar como trataré de manejar los distintos conceptos que vayan saliendo en este escrito, primeramente mencionaré que los conceptos que se irán mostrando a lo largo del trabajo serán el de filiación carnal, por la creación, adoptiva, filiación divina, subsidiariedad, recayendo constantemente en el tema de la “relacionalidad” y la relación Padre-Hijo, sin dejar de mencionar la paternidad responsable y el núcleo familiar.

Cuando hable de la Filiación Divina, mi referencia intentará abarcar más que sólo la relación Padre-Hijo, y que al mismo tiempo tratará de mostrarnos que esta relación va más

¹ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ* en *Jn 1,12b y 11,52bc*. 10

allá de un amor incondicional, es decir, estará cargada de un compromiso con su realidad y con el entorno, esto será encaminado y que ira surgiendo en ese punto por el tema de la comunicación entre Padre-Hijo. Es decir, dejando a un lado el tratar de explicar el misterio, lo que buscaré será dar algunos pasos o intuiciones que serán pertinentes para reflexionar sobre este misterio.

La subsidiariedad será revisada según lo que plantea La doctrina Social de la Iglesia, donde el principio girará en virtud del cual el Estado ejecuta una labor orientada al “bien común” cuando el entorno o si se quiere el que debe regular el contexto no lo hace. Pero el fin de como interpretaremos la subsidiariedad no sólo será en términos de la sociedad, bien común y familia, sino como el término en su origen se ha ido identificando, con ese apoyo que surge desde la parte posterior, y que refuerza la línea principal. Esto será muy importante, ya que trataremos de ver esta subsidiariedad con ese fin, el apoyo que te viene por la parte posterior que es el que sujeta a la persona.

3. Objetivos: general y específico

3.1 Objetivo General

A partir de los distintos conceptos de filiación, en particular del concepto de Abbá, indagar acerca de la importancia, a la hora de una propuesta de acompañamiento pastoral, en la relación Padre-Hijo dentro del contexto de núcleos familiares en situación de vulnerabilidad en el barrio Jerusalén de ciudad Bolívar en Bogotá.

3.2 Objetivos Específicos

3.2.1 Describir e indagar la realidad socio-familiar que acontece en el barrio Jerusalén de Ciudad Bolívar, de Bogotá. A partir del trabajo realizado en un grupo de mujeres, lactantes y gestantes, donde se evidencia la ausencia paterna.

3.2.2 Analizar la expresión Abba, en sus distintas acepciones de filiación, y subsidiariedad. Desde lo bíblico teológico y su proyección en la realidad familiar.

3.2.3 Aportar elementos pastorales, para el acompañamiento interdisciplinar a este grupo de mujeres en el barrio Jerusalén de Ciudad Bolívar, dichas mujeres que tienen ese tipo de

características en términos de vulnerabilidad, para así poder mejorar las relaciones familiares, en términos de paternidad.

4. El Método a seguir

Me parece pertinente usar para esta investigación el método latinoamericano, ya que este método resulta ser el que se acerca más a nuestra realidad, el ver, juzgar y actuar, y creo que este método se ajusta perfectamente al horizonte que quiero llegar, por ello dividiré el trabajo de grado en tres capítulos en los que esté inmerso este principio, haciendo de cada uno de ellos una parte constitutiva, por ello pienso en esta pregunta generadora ¿Cómo reflexionar sobre la realidad desde el Evangelio?

Como decía el papa Juan Pablo II, en la encíclica «*Sollicitudo rei socialis*» (no. 41), que “el cristiano sabe que puede encontrar en la Doctrina Social de la Iglesia los principios de reflexión, los criterios de juicio y las directrices de acción de las que puede partir para promover un humanismo integral y solidario”. Para elaborar estos principios, criterios y directrices, la Doctrina Social de la Iglesia (DSI) pone en práctica un método sencillo, que se utiliza desde la época del Papa Juan XIII; se trata del ver, juzgar y actuar.

Aun cuando es un método en tres momentos, hay que verlo funcionar como un único proceso integral que consiste en la reflexión sobre la realidad desde la perspectiva del Evangelio para desarrollar acciones concretas conducentes a la transformación de la realidad misma en la que está inmersa la Iglesia.

4.1. VER: partiendo desde la realidad².

El ver es un momento del proceso que parte de la vida. En el ver, la Doctrina Social de la Iglesia abre los ojos a los diferentes acontecimientos que tienen lugar en el seno de la historia y lanza una mirada sobre las situaciones que viven los pueblos, las naciones y los grupos sociales, en este caso en particular veremos lo que acontece en Ciudad Bolívar.

² <http://www.slideshare.net/Claudia7Claudia/el-cristiano-frente-a-los-problemas-de-nuestro> (13/12/2013)

Este primer momento implica el uso y la asimilación crítica y creativa de los datos, los aportes, las teorías y las hipótesis de las ciencias humanas y sociales. Éstos no son más que medios auxiliares para mirar, comprender y expresar la realidad que percibimos.

En este análisis se estudian dimensiones importantes de la vida del barrio, como la economía, la política y la cultura. Se analizan, de manera particular, las estructuras políticas, económicas y culturales causantes de la injusticia, la desigualdad, la miseria, el hambre, la guerra, en fin, la anticultura de la muerte.

4.2 JUZGAR: de la realidad, iluminados a partir del evangelio

En cuanto al juzgar, este momento lo que trata de hacer es profundizar la mirada del cristiano hacia la realidad, pero esta vez, a partir del Evangelio. Se busca confrontar la realidad analizada con el ejemplo y las enseñanzas de Jesús. En el juzgar se ilumina la realidad con la luz de *La palabra de Dios* para entender cuál es la voluntad del Señor y qué acciones y actitudes tendría que asumir un cristiano en circunstancias históricas concretas.

En este momento fundamental, la lectura orante de la Palabra y de los distintos autores que iluminaran en este camino, nos permitirán juzgar los signos de los tiempos, formular criterios de juicio y valorar los acontecimientos históricos. A partir de esta iluminación, encontraremos principios y líneas generales que orientan y animan nuestro trabajo a favor de la construcción del Reino de Dios y de una sociedad más justa y fraterna.

Con el *Juzgar*, la Doctrina Social de la Iglesia se coloca a la escucha de la voluntad de Dios. En esta iluminación también es muy valioso el pensamiento de los Padres de la Iglesia, de los Sumos Pontífices y de toda la reflexión teológica sobre los temas sociales que la Iglesia ha producido a lo largo de los siglos.

4.3 ACTUAR: llegó la hora de trabajar, pongámoslas en práctica

El tercer momento, el *Actuar*, resulta ser la concreción de los dos elementos anteriores. Implica construir en forma personal y social las alternativas que se pueden poner en práctica para cambiar la sociedad desde una perspectiva evangélica, buscando alcanzar el mayor bien posible.

El ideal es que el cristiano haga surgir, con su actuar, una realidad diferente, según el plan de Dios, con el apoyo de los principios éticos, normas de juicio y criterios de acción que enseña la Doctrina Social de la Iglesia. Corresponde a los cristianos asumir con creatividad y con prudencia esta enseñanza para traducirla en compromisos concretos.

Este será un método sencillo que implica un proceso de conversión, es decir, ver la realidad, juzgarla a la luz del Evangelio y discernir las opciones y compromisos para transformar la situación histórica concreta (actuar) son aspectos propios y parciales de un proceso en el que están profundamente relacionados e interconectados y donde cada paso supone e implica el otro.

Por otra parte, el método es sencillo, pero su aplicación no es fácil. Invita a un gradual y profundo proceso de conversión, que permita acercarnos lo más posible a mirar la realidad con los ojos de Dios. Si el ver nos lleva a descubrir la realidad, el juzgar nos debe llevar a preguntarnos desde qué valores y finalidades percibimos y juzgamos esa realidad y cuáles son los valores que deberían movernos en nuestro actuar cotidiano.

CAPÍTULO 1

UNA REALIDAD QUE NOS ACONTECE

1. El proyecto de Vidas Móviles

La Pontificia Universidad Javeriana de Bogotá, desde hace un tiempo trabaja en una zona donde la acción social es muy importante, esta zona lleva el nombre de barrio Jerusalén en ciudad Bolívar, que queda específicamente en la ciudad de Bogotá. Es en este lugar donde se viene desarrollando un programa con el nombre de “Vidas Móviles”. Dentro del mismo, se tuvo un contacto con el proyecto “Canción de Cuna”, siendo esta aproximación vital para este escrito, ya que de este encuentro surgirá la inquietud por el tema de la paternidad y la filiación. Además, dentro de esta dinámica se encuentra un grupo liderado por la doctora Carolina Ramírez y que acompaña a estas madres lactantes y gestantes por pasos.

Por ello el trabajo lo que intenta lograr es “generar un crecimiento sano para los niños y niñas en situación de desplazamiento o en condición de vulnerabilidad, garantizando unas pautas de crianza que promuevan un adecuado desarrollo de las habilidades biopsicosociales”.³

Al mismo tiempo varias facultades de la Pontificia Universidad Javeriana ayudan y colaboran entre sí, haciendo de este un trabajo interdisciplinar. Por ello este proyecto ve la necesidad de aportar desde otra perspectiva, dar un punto de vista diferente al trabajo de Vidas Móviles. Para que el presente estudio cumpla con el objetivo del proyecto de “canción de cuna”, que es el “generar un crecimiento sano”⁴ de los niños y niñas, en este grupo y en el mejor de los ambientes posibles, propondré una reflexión teológica acerca de algunas temáticas en particular y que iremos desarrollando a lo largo del presente trabajo, tópicos que giraran en torno al tema de la paternidad y la filiación.

Es decir, y a manera general, se trabajará con un grupo específico de madres que son oriundas de distintos lugares de Colombia, pero que por ciertas circunstancias y motivos han hecho del barrio Jerusalén de ciudad Bolívar en Bogotá su hogar.

³ Programa-Vidas Móviles

⁴ Ibíd.

Aquel grupo de madres, que responde a realidades concretas, donde ha estado presente el tema de vulnerabilidad, desde distintas perspectivas, ya sean económicas, sociales, políticas, familiares, etc. y para promover aquel adecuado desarrollo biopsicosocial entorno a la relación intra-familiar y núcleos familiares, incluiremos el componente humano en esta reflexión. Estará dividido como en dos momentos, un primer momento teórico, donde analizaremos el tema de filiación, en sus diversos conceptos, la subsidiariedad y la relación familiar, y un segundo momento donde podamos elaborar las herramientas necesarias, en el marco de lo teológico-pastoral, para de esta manera lograr un impacto en su diario vivir, ayudando a “generar un crecimiento sano” en el barrio Jerusalén de ciudad Bolívar en Bogotá.

Por lo tanto, una de las herramientas a desarrollar será ese componente de reflexión teológica en cuanto a algunos temas que consideramos, ellas el grupo canción de cuna y nosotros, de suma importancia como por ejemplo la paternidad, la subsidiariedad, filiación divina y filiación, y relación familiar. Cuando hablamos de la paternidad, nos hemos dado cuenta que en las relaciones familiares esté complemento podría ser fundamental para la estabilidad familiar, especialmente cuando nuestro grupo de mujeres que se halla vinculadas al proyecto de Vidas Móviles en ciudad Bolívar-Bogotá. Este aporte lo que quiere conseguir es fortificar los núcleos familiares y al mismo tiempo fortalecer esa relación de filiación y subsidiariedad presente en ellos. Ya que estos complementos pueden conseguir esto.

Es por ello que nosotros queremos establecer una acción directa con este grupo, a través de la reflexión realizada acerca de la paternidad y traducida en poder realizar un gran impacto en la relación familiar de dicho grupo de madres lactantes y gestantes, para que pueda subsanarse aquellos problemas relacionados con la lactancia y el proceso nutricional de niños que son alimentados. Caer en la cuenta de la importancia que se tiene en este proceso.

Es por ello que la investigación colaborará con la creación de herramientas, tanto pastorales como de reflexión teológica, para coadyuvar en la “generación del crecimiento sano, no sólo de los niños que tienen”, para que en el futuro se logre incidir en las relaciones

familiares y conseguir hacer cambios en las mismas, para que se pueda disminuir, la violencia, la división familiar, fortaleciendo el núcleo familiar.

2. Respeto a la crisis familiar

El tema que quiero abordar, respecto a la relación Padre-hijo, desde una perspectiva teológica, es algo que deberíamos preguntarnos en un determinado momento de nuestra historia. Ya que dado como está evolucionando la sociedad, la familia está quedando subordinada como en un segundo plano, esto nos lleva a pensar en ¿Cómo abordar la imagen de Dios Padre, si no se tiene una figura paterna clara en el seno de las familias del barrio Jerusalén de Ciudad Bolívar?

Para pensar este tema hablaré desde la perspectiva de una tesis de maestría de la Pontificia Universidad Javeriana, que lleva el título de “los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja”⁵. Este trabajo nos dará una orientación puntual respecto a la figura paterna que se tiene en Colombia como en el mundo. Pero al mismo tiempo revisaré lo que nos dice Marciano Vidal, referente al tema de los hijos, respecto a la natalidad y a la filiación.

Para Vidal “la «filiación» es el concepto (y la realidad) correlativo al concepto (y la realidad) de «genitorialidad»”⁶. Esto nos lleva a pensar que filiación o genitorialidad no son temas meramente conceptuales, y que cada uno sea orientado de distinta manera, por el contrario ambos temas se complementan, además parten de una realidad concreta. Es esta realidad que nosotros a veces hemos catalogado o hemos caído en la tentación de volverlo solo conceptual.

De hecho para Vidal, respecto a la categoría y realidad básicas de la instancia familiar, podemos notar como tres características particulares: “**biológica**, la cual puede ser suplida mediante la adopción o alterada mediante el recurso a las técnicas de reproducción humana asistida, **psicológico-socializadora**, cuya función consiste en configurar la personalidad del

⁵ Rodríguez Martínez, Nathalia Carolina. *Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja*, <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>. (Consultado el 15 de julio de 2013), 3

⁶ Vidal, *Para orientar la familia posmoderna*, 187

individuo a través de las relaciones familiares y *jurídica*, el cual determina el puesto del individuo dentro de la estructura de la sociedad”⁷.

Nathalia Rodríguez hace una referencia en su trabajo de investigación respecto a un estudio hecho en los Estados Unidos de Norteamérica, referente al impacto que se da en “los niños que vivían con una madre separada o divorciada tenían considerablemente peores condiciones que los niños que vivían con ambos padres biológicos”⁸. Menciono esto brevemente ya que en el caso que expondremos del “grupo de madres”, ellas hacen referencia a la carencia de esa relación padre-hijo, y de cómo esto afecta en la relación con sus niños. Veremos además, las dificultades que pasan en la crianza de los mismos. Ya que par Vidal “la procreación y la educación de los hijos es una de las razones, si no la razón principal, de ser de la familia”⁹

Este tipo de relacionalidad afecta el entorno familiar, repercutiendo en “el modelo forjador de la identidad; [...] a través del cual se forma la disciplina y se transmite la experiencia vital”¹⁰. Que de esto hablaremos posteriormente cuando veamos como la “relación”, padre-hijo, tanto en el antiguo testamento como en el nuevo testamento, tiene estas características. Pero para Vidal “la filiación, como los restantes elementos de la institución familiar, está sometida a una crisis profunda, la cual está organizando notables transformaciones en la forma de entender y de vivir la condición de «ser hijo» en la familia de hoy”¹¹. Pero esto nos lleva a plantearnos ¿Qué figura de padre estamos acostumbrados a tener? O ¿Cuál es el tipo de relación de Padre-hijo quisiéramos encontrar? Ya que como nos lo presenta el trabajo de Nathalia, la figura de autoridad siempre es la que se estaría imponiendo, pero que es lo que nosotros queremos mostrar, como la figura paterna se desarrolla desde la alianza con su pueblo elegido a la cercanía de ser ese padre que escoge y acompaña en su exilio.

⁷ Ibíd. 188

⁸ Rodríguez Martínez, Nathalia Carolina. *Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja*, <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>. (Consultado el 28 de agosto de 2013), 4.

⁹ Vidal, Para orientar la familia posmoderna, 188

¹⁰ Rodríguez Martínez, Nathalia Carolina. *Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja*, <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>. (Consultado el 28 de agosto de 2013), 5.

¹¹ Vidal, Para orientar la familia posmoderna, 190

Es en ese sentido que propondré reflexionar en torno a esa característica de filiación-conyugalidad. Ya que “en la cultura de la familia actual se ha roto el lazo necesario entre filiación y conyugalidad pasando por la genitorialidad ya que se puede ser progenitores sin ser cónyuges”¹². Ahondando aún más en las crisis familiares, ya que surge como un desentendimiento dentro de la estructura familiar.

Algo que llama la atención es lo que menciona la autora Nathalia en su trabajo de investigación y es sobre: “La relevancia de este estudio parte de que la crianza y la maternidad desde sus inicios puede marcar grandes diferencias cuando la madre no ha decidido asumir su nuevo rol solitariamente, sino que ha tenido que asumir el abandono y la soledad por parte de su pareja”¹³. El estudio constituye un factor importante en el reconocimiento de la madre cuando hablamos del tema de criar al hijo o hija. Ya que esto tiene un gran impacto en la formación de los niños.

Es decir, “Esto por supuesto, genera nuevas formas de relación y de familia que afectan la subjetividad de los hijos y de las madres que enfrentan estos nuevos retos y que también pueden incluir conflictos en la relación madre – hijo a partir de la no presencia del progenitor y posteriormente afectar la manera como este individuo va a conformar nuevos vínculos a partir de sus relaciones tempranas”¹⁴. Cabe destacar el hecho, de las “relaciones”. Esto nos llevará a preguntarnos una vez más ¿Cómo abordar la imagen de Dios Padre, sí no se tiene una figura paterna clara en el seno de las familias del barrio Jerusalén de Ciudad Bolívar?

Ya que al cuestionarnos esto podremos acercarnos de una manera pastoral a la imagen de Dios que ellas poseen. Al ser ellas cabezas de familia se puede evidenciar como ellas reconstruyen su escenario familiar. Donde tienen como dos figuras importantes, la paterna-materna, en el caso de las madres y en el caso de los padres la ausencia – presencia. Ahora bien, existe un condicionamiento en el caso de las madres que parece relevante

¹² Ibíd. 190.

¹³ Rodríguez Martínez, Nathalia Carolina. Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja, <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>. (Consultado el 28 de agosto de 2013), 7.

¹⁴ Ibíd. 7-8

mencionarlo, es el tema del “tiempo en el hogar”, traducido este término en presencia. Es el momento en que ellas están en sus respectivos hogares, la amenaza aparece cuando las madres pasan más tiempo en sus trabajos, haciendo que ese tiempo laboral cree un espacio que llamaremos “ausencia”.

Notemos que “la situación de las madres solteras también favorece la desigualdad de género en las relaciones. Se percibe todavía estructuras familiares ancladas en las organizaciones del pasado, un ejemplo de ello son los sistemas patriarcales: hombres terratenientes o propietarios de grandes extensiones de tierra, vínculos laborales verticales no solo en las fábricas sino también en las oficinas y los niveles sociales superiores frente a los inferiores”¹⁵.

Ahora bien notemos que “la problemática referida a la ausencia del padre también afronta la transformación de la familia, no solamente en relación con el desempeño de roles y funciones. Cada vez es más usual encontrar familias en las que sus padres han decidido separarse y por ende, la madre es quien se ocupa de la crianza y sostenimiento emocional de sus hijos”¹⁶. Vemos en este punto como dos problemáticas más de las ya mencionadas, por un lado estaríamos hablando del desempeño de roles, que esto es algo que crea un vacío en los niños, y por el otra lado nos encontramos con el sostenimiento emocional de los niños.

3. Desde un nuevo contexto: relaciones Padre-hijo

Cuando hacemos referencia a un nuevo contexto, cabe destacar que de lo que hemos estado hablando hasta el momento, de las relaciones existentes entre padre-hijo, y núcleo familiar, y de cómo este repercute en la formación del joven frente a la vida. Por ello cabe el plantearnos la siguiente pregunta que la desarrollaremos posteriormente: de acuerdo a las relaciones actuales, y a todo el tema “actual” de las relaciones familiares, en especial a ese suelo quebradizo que generalmente viven las parejas ¿Cómo podemos hablar de Dios, pero en especial, refiriéndonos a Él como padre, sí dentro de la familia no hay un referente claro

¹⁵ Ibíd. 11

¹⁶ Ibíd.

de paternidad? esta pregunta surge a razón de la experiencia vivida en este grupo de mujeres, que son del barrio Jerusalén de Ciudad Bolívar.

Pensemos entonces que al margen de cómo se vive actualmente la relación familiar, debemos imaginarnos seriamente nuevos espacios en este contexto. Pero para ello miremos como desde el plano de la psicología podemos extrapolar algunas ideas que remarca Vidal. Ya que el mundo en el que vivimos, hablando desde una perspectiva familiar, se corre el riesgo de caer como en dos fallas, la primera en un remarcado autoritarismo y la segunda en una dejación de responsabilidades¹⁷. Estos fallos son fruto de corrientes en nuestra sociedad.

Es en este sentido que los sociólogos remarcen como dos dimensiones en lo paterno-filial: “la dimensión de control y la dimensión de apoyo”¹⁸. La primera conlleva a un referente en donde la figura paterna tiene como un carácter dominante y es más que toda una figura controladora. La segunda dimensión es un poco más permisiva, pero al mismo tiempo conlleva a la imagen de ternura, de soporte, de cooperación. Por ello estas dos relaciones son como los sociólogos ven la estructura paterno-filial.

Es en este punto que podemos ver como tres modelos de relación: “el modelo autoritario, inductivo de apoyo y el errático o inconsciente”¹⁹. Estos tres modelos responden a la realidad concreta de este entorno familiar, en donde la relación padre-hijo está sujeta a estas características. Para Vidal, el modelo inductivo de apoyo es por el que se decanta la sociedad siendo este el modelo que mejor se adaptaría a un entorno sano familiar.

Por el contrario los otros dos modelos el de autoridad y el errático o inconsciente no se adaptaría porque en estos dos modelos la relación paterno-filial estaría condicionada, en el primer caso que corresponde a la autoridad, “que no goza de prestigio ni de aceptación”. Y en el caso del modelo errático, “se caracteriza por las relaciones paternas marcadas por la indiferencia, la permisividad y la pasividad”, siendo negativas estas características en el entorno paterno-filial. Por ello se puede concluir, y como lo dice Vidal que “desde una

¹⁷ Cf. Vidal, Para orientar la familia posmoderna, 200-201.

¹⁸ *Ibíd.* 201

¹⁹ *Ibíd.*

perspectiva sociológica, se puede concluir que las relaciones padres-hijos en nuestra sociedad están dirigidas por un modelo inductivo y de apoyo frente a modelos autoritarios o erráticos”²⁰.

Mencionamos esto en un primer momento porque este “modelo inductivo de apoyo es el más conforme con las exigencias de una auténtica ética familiar”²¹. Ya que el núcleo familiar es sumamente significativo para el “crecimiento sano” de los niños. Ya que como hemos comprobado muchas veces el núcleo familiar es vital para fomentar y apoyar el desarrollo de los niños. Es en este sentido que viéndolo desde una perspectiva teológica, desde este modelo “inductivo de apoyo”, la relación Paterno-filial tiene una gran relevancia, pensando de esta manera el cómo poder transmitir esta relación, para que nosotros podamos transmitir la imagen de Dios, como padre en este núcleo familiar.

²⁰ Cf. *Ibíd.* 201-202

²¹ *Ibíd.* 202

CAPÍTULO 2 SOBRE LA FILIACIÓN

En esta parte, primeramente, citaremos y describiremos cada uno de los conceptos de filiación que hemos de indagar a lo largo de todo el trabajo de investigación. Es decir, trataré de puntualizar y explicar cada uno de los términos de filiación que emplearé a lo largo de este escrito. Haciendo una rápida mirada sobre el término de filiación carnal, adoptiva, divina y subsidiariedad. Además se indagará sobre otros términos de igual importancia como el de Abbá en sus diferentes categorías, y el tema de la subsidiariedad.

Desde los principios de los tiempos, se ha asociado la divinidad con una imagen paterna o materna, como veremos más adelante “la idea de Dios como padre del mundo y de los hombres [se] remonta a épocas ancestrales”²². Dado que la imagen de esta divinidad y esto hablando desde diferentes culturas, existe un Dios que siempre ha adquirido una figura paterna frente a las personas que este haya servido.

Es en esta perspectiva que “la invocación de Dios con el nombre de «padre» constituye uno de los fenómenos originarios de la historia de las religiones. Se encuentra tanto en las religiones simples y no evolucionadas como en pueblos culturalmente desarrollados, en las áreas del Mediterráneo como entre los asirios y babilonios”²³. Haciendo referencia ya a lo que se había mencionado y que participa en varias culturas, es decir, llamar a esta figura que los humanos entienden por Dios en término de padre.

Lo que nosotros trataremos de mostrar será básicamente, entender cómo en términos de “relación” figura lo que acontece en esos “fenómenos originarios”. Es decir, como “el concepto de padre se prestaba especialmente para presentar a Dios como origen y principio de unidad y cohesión (afinidad) del universo”²⁴. En este caso no será ir a ver el tema de la cohesión del universo, sino lo que acontece en el núcleo familiar. Esto nos conducirá para que desde la “relación” podamos ver cómo nos puede significar el término de Dios desde otras perspectivas.

²² Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 165

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.*

Para ver como “la salvación del hombre no se produce en la fuga emancipatoria y protestataria, sino en el retorno a la casa del padre, de ese padre que no humilla al hijo perdido, sino que le restituye sus derechos de filiación”²⁵. No será el hecho de imposición, sino será dada en aquella cercanía en donde esta “restitución” se da en ese encuentro entre padre e hijo, por ello recaeremos en el hecho de la “relación”. Será que de esta manera “el reinado de Dios no reprime la libertad del hombre; la saca de su postración y le devuelve sus derechos”²⁶.

2.1 Abbá

Mencionaremos algo que por lo general pasamos por alto y es el reconocer que hasta en un simple saludo podemos encontrar la cercanía de una relación humana. Es por ello que en esta primera parte trataré de acercarme a explicar cómo se entendía o, si se quiere, tratar de explicar aquella comprensión que se da en esa “relación” paternal, que subsiste y se encuentra inmersa en la palabra Abbá.

Es decir, tratemos de pensar en una “resignificación” de la palabra, y que esto nos guie a esta relación que hay entre Padre e hijo. Al mismo tiempo, imaginemos cómo entorno al padre y al hijo nos puede ayudar esta relación que se da, reflejo de aquello que podemos interpretar o sentir, en especial en esa “relación” antes mencionada. Esta relación dada por esa correspondencia filial entre Padre e hijo. Será esta relación que trataremos de explicar en esta primera parte.

Usando las palabras de Pagola, “las primeras palabras que balbuceaban los niños de Galilea eran: *immá* (‘mamá’) y *abbá* (‘papá’)”²⁷. Reflejan la cercanía y el respeto para nuestros seres queridos, al mismo tiempo connotan una relación familiar ya que son las primeras palabras que uno dice en la vida. El decir papá o mamá nos lleva a pensar mucho en la relación emergente que se tiene en la familia. Es por ello que notamos en este punto que

²⁵ *Ibíd.* 169

²⁶ *Ibíd.* 170

²⁷ Pagola, *Jesús aproximación histórica*, 335

“desde la infancia esta integralidad se va dando gracias a la presencia irremplazable del padre y de una madre, en lo posible unidos por un ideal de pareja”²⁸.

No solo es Pagola quien hace esta referencia al término de Abbá, otras personas hablan de lo mismo sólo que para el presente escrito me remitiré a Kasper. Veamos entonces como en “la voz aramea abba tiene su origen en el lenguaje infantil; es originariamente un balbuceo, similar a «papá»”²⁹. En esta parte notemos la importancia, primero que se da en la palabra “abba”, para posteriormente ver como esta idea estará reforzada en la relación emergente entre Padre e hijo.

Digo todo esto, ya que quiero poner una pregunta que guie estas líneas ¿Por qué le surge a Jesús decir Abbá? Reflexionemos primeramente que hasta el momento es una palabra balbuceada por los niños pequeños y crea esa “integralidad” en cuanto a la presencia y la “relación” familiar, esto gira entorno a la cercanía y confianza en el núcleo familiar. Notando que eso será visto como esa cercanía que tiene Jesús con Dios.

Usar sólo el sentido de la palabra “Abbá”, evoca ya un sinfín de sentimientos, en cuanto a la persona y a la relación, llamada tal vez “vínculo”, entre padre e hijo, pero en particular aquellos que son de cercanía. Veamos entonces como “*abbá* evoca el cariño, la intimidad y la confianza del niño pequeño con su padre”³⁰. Esto me parece importante en el plano de la resignificación y de la integralidad de esa relación, en donde la cercanía de padre-hijo queda remarcada más que todo en este “vínculo”.

Como veremos, “*abbâ* había suplantado completamente a *âbî* (padre mío) en el lenguaje corriente de Palestina, tanto en arameo como en hebreo”³¹. Por ello no había una distinción en ese entonces que remarcará otra connotación ni significado. Pero cabe mencionar que la palabra *âbî* puede llegar a tener otros significados, como maestro o alguien que enseña o aquella figura de autoridad de ese entonces, pero propiamente *abbâ* llega a significar

²⁸ Sierra, Angela María, “Más reflexiones en torno a la familia la presencia psicológica del Padre”. *Theologica Xaveriana* 159 (2006): 517-524.

²⁹ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 171

³⁰ Sierra, Angela María, “Más reflexiones en torno a la familia la presencia psicológica del Padre”. *Theologica Xaveriana* 159 (2006): 517-524.

³¹ Jeremias, *ABBA el mensaje central del nuevo testamento*, 30

“padre”, esto hace resaltar la importancia que conlleva la palabra. Ya que, “el término «padre» es una palabra originaria de la historia de la humanidad y de las religiones que no puede reemplazarse ni puede ser traducido por ningún otro concepto”³².

Adentrándonos un poco en la concepción misma de la palabra “Abba”, y al mismo tiempo el sentir y comprender esa figura paterna, que irá tomando forma en la figura de Dios, en el Antiguo Testamento, “muy lejos de la concepción mítica de un origen físico de Dios, la relación de padre a hijo se funda religiosa y moralmente en el seguimiento de Dios y en la fidelidad a su santa alianza”³³. Es por ello, que se quiere recalcar un poco el tema de la “resignificación”, ya que la figura de Dios, sobre todo en el Antiguo Testamento, está fundada y versada sobre la “alianza”, alianza con su pueblo elegido, mostrando ahora que con Jesús se da un paso más y que esa relación no es un hecho impositivo, sino que por el contrario está dada en una relación más cercana. “A esta concentración cristológica se suma otra diferencia: una intensificación personal inaudita en la apelación de «padre». Esto se expresa principalmente en la invocación de Dios como Abba, nota característica de Jesús. Cabe afirmar con certeza que el tratamiento de Padre dado a Dios pertenece a la *ipsissima verba* de Jesús”³⁴.

Ahora bien, “en el antiguo testamento la paternidad divina se refiere a Israel de forma singular; Israel es el primogénito de Dios, elegidos entre todos los pueblos (Dt. 14,2)”³⁵. No es una elección cualquiera, sino que tiene un horizonte claro, en especial histórico, escoger la primogenitura. Esto es lo radical de esta elección y de cómo podemos entender la relación padre-hijo, como una relación de extrema correspondencia³⁶.

“El Dios de la revelación es un Dios de los hombres, un Dios que habla el lenguaje humano. Por eso la palabra ancestral «padre» es una *palabra fundamental en la revelación bíblica*”³⁷. Esa correspondencia y cercanía estará reconocida en esa revelación en el

³² Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 166

³³ Marchel, *ABBA, PADRE el mensaje del padre en el nuevo testamento*, 19.

³⁴ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 170.

³⁵ Jeremias, *ABBA el mensaje central del nuevo testamento*, 20.

³⁶ Cfr. *Ibíd.* 20

³⁷ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 166-167.

lenguaje humano, donde este Dios se nos comunica y al mismo tiempo nosotros nos comunicamos con Él. Esto estará dado además de una interpretación que será clave y que puede ayudarnos a comprender mejor esta relacionalidad, se puede dar primeramente por medio de algo que nosotros podamos conocer y esto es la relación con nuestra familia, con nuestros padres, en específico con nuestro padre.

Vemos entonces como se ha ido manifestando esa relación de paternidad desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento. Ya que esto nos ayudará a aclarar algunas ideas respecto a la relación y a la forma en que se concebía la idea de paternidad. Para dar paso al entendimiento de la “relación” filial dada en el Antiguo como en el Nuevo Testamento. Esto nos supone pensar que en “el nuevo testamento constituye la culminación del antiguo testamento al designar a Dios como «Padre» o «el Padre» por antonomasia”³⁸.

2.1.1. Abbá en el Antiguo Testamento

Primero y para contextualizar, “no solamente los pueblos como tales se creían en relación de origen y parentesco con sus divinidades: también los particulares se dirigían a Dios como «su» padre”³⁹. Esto hace referencia a que en un principio la “relación” que tiene, tanto el pueblo como el culto particular, es directa, en cuanto se considera a la divinidad como de su propiedad.

Es decir, la relación afectiva creada a lo largo de los años hace que la divinidad adquiera ese carácter de pertenencia. “Lo divino es la dimensión profunda del mundo, en cierto modo un predicado de un cosmos numinoso. [...], el uso histórico del nombre de padre para designar a Dios constituye una apoteosis y una legitimación sacral del puesto del padre humano como señor y sacerdote doméstico. El padre no era sólo un concepto genealógico, sino también sociológico-jurídico en el mundo antiguo; principalmente en el mundo latino-romano, el *pater familias* y la patria *potestas* desempeñaron un papel preponderante”⁴⁰

Esto es muy importante ya que cuando Dios elige como su pueblo a Israel ese carácter particular, propio y significativo es reafirmado. “La novedad radical consiste en que la

³⁸ *Ibíd.* 168.

³⁹ Marchel, ABBA, PADRE el mensaje del padre en el nuevo testamento, 13-14.

⁴⁰ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 166.

elección de Israel como primogénito se manifiesta *en un acto histórico*: la salida de Egipto”⁴¹. O como lo diría Kasper, “la paternidad de Dios y la filiación de Israel no se conciben, pues, mitológicamente, sino en la experiencia concreta de una acción salvadora realizada en la historia”⁴². El hecho histórico juega un papel importante y principal ya que desde ahí reconoceremos como se fundamente la relación que tiene Dios con el pueblo de Israel, porque la relación no la vemos de una manera figurativa, sino que es partícipe dentro de su propia historia.

Este hecho que está debidamente historizado crea en las personas ese vínculo de pertenencia, soy yo y la divinidad. Ya que “lo que modifica profundamente la noción de padre es que la paternidad de Dios se pone entonces en relación con una acción histórica”⁴³. Sin dejar de lado la primera relación histórica que se da en esa “relación” infantil y primera de llamar al padre “abbá”.

Cabe resaltar que “la idea de paternidad de Yahveh para con su pueblo es ciertamente muy antigua, pero la designación expresa de Yahveh como padre no parece por primera vez hasta la época deuteronomística (hacia el siglo VII a.C.)”⁴⁴. La cita correspondiente se encuentra en Deuteronomio 32,6. Es en esta parte que se manifiesta con cierta claridad la intencionalidad del autor, que es de mostrar la paternalidad de Yhaveh con un pueblo elegido, mostrando que este pueblo fue escogido por Él. Aunque cabe destacar brevemente que “después del exilio, la revelación de la paternidad de Dios se esclarece al tener resonancias personales en los individuos, que son objeto especial del amor de Dios”⁴⁵.

Cuando hablamos de esa escogencia vemos como existe ya una “relación” de pertenencia, cabe resaltar que, esta no es una relación de posesión, sino que se trata de abrazar a un todo como el abrazo del padre en la parábola del hijo prodigo, es por ello que comprenderemos en “Yahvé es apellido de Padre, no sólo del pueblo elegido, sino de cada uno de los

⁴¹ Jeremias, ABBA el mensaje central del nuevo testamento, 20.

⁴² Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 167.

⁴³ Jeremias, ABBA el mensaje central del nuevo testamento, 20.

⁴⁴ Marchel, ABBA, *PADRE el mensaje del padre en el nuevo testamento*, 18.

⁴⁵ Verges y Dalmau, *Dios revelado por Cristo*, 41.

individuos que lo constituyen, ya por una vocación especial (2Sam 7,14), ya por un reconocimiento general de dicha filiación (Mal 2,10; Is 64,8-9)”⁴⁶.

Así podemos notar que ese aferrarse en la historia crea ese nexo, esa “relación” con un algo en concreto. Ya que, nos ponemos a pensar que “la certeza de la paternidad de Dios y de la filiación de Israel no se basa ya en un mito, sino en la experiencia concreta de un gesto salvador único en su género, realizado por Dios en su historia”⁴⁷.

Vayámonos entonces a ver cómo era la concepción de Dios en la Palestina antigua, ya que al observar los relatos nos podemos hacer una leve idea de cómo ellos concebían la imagen de Dios y al mismo tiempo podemos notar como ellos manifestaban la relación que tenían con Él.

Para empezar veamos los testimonios que se tienen respecto a esta imagen en el antiguo testamento. Ya que “La designación de Dios como Padre, aparece solo en cuatro pasajes, dos de los cuales no son tampoco muy seguros; probablemente hay que eliminarlos; en los apócrifos es también rara; en los textos esenios sólo encontramos una referencia”⁴⁸. Este dato es importante, porque nos muestra como veían ellos, en particular el pueblo de Israel, su relación con Dios, y esta relación estaba dada con sumo respeto, ya que la manera de invocar a Dios era visto de esa manera, en clave de devoción y admiración, o como los judíos entendían hablar del nombre de Dios, será hacer referencia al tetragrama sagrado.

Por ello, esta primera forma de la relación se podría comprender de una manera más verticalista. Es hacer notar que lo curioso de todos estos datos es que de esos cuatro pasajes bíblicos, dos de ellos no sean seguros y se recurra a los apócrifos y no al canon de la biblia para hablar de esta relación.

Es en este sentido que nosotros podemos hablar de la significación, siendo este un tema supremamente importante. Ya que nos da la idea de la intencionalidad y la manera en que

⁴⁶ Ibíd.

⁴⁷ Jeremias, ABBA el mensaje central del nuevo testamento, 21.

⁴⁸ Ibíd. 23

fue nombrado Dios: como padre en el Antiguo testamento. Esto nos acerca, de nuevo, a la concepción que se tiene de Él.

Veamos entonces como “Dios es llamado en varias ocasiones Padre de un individuo; así pues la relación filial con Dios adquiere también un carácter personal, mientras que en el Antiguo testamento se trataba siempre de la relación entre Dios e Israel. El caso del rey era el único en que se expresaba de forma ocasional una relación personal con Dios, considerado como padre suyo”⁴⁹. Veremos en todo caso que la primera forma de esta “relación” estará dada por la “alianza”.

Es decir, que la relación estaba basada, o se conocía, por la alianza hecha por Dios en el Antiguo testamento, esto es vital y no tenemos que olvidar este detalle, mostrándonos una vez más que esa relación de cercanía estaba sujeta a ciertas características, circunstancias y que no era una total relación de cercanía, pero sí de pertenencia. Aunque en momentos se mostraba una relación personal, pero era más que todo con una figura en particular, si vale el término, el de rey. Suscita posteriormente el deseo de un Dios más cercano como nos lo mostrará el Nuevo testamento y lo que nos irá diciendo Jesús.

Cabe también destacar como el término de Abbá en el Antiguo Testamento adquiere una connotación muy importante. “Esta relación personal con Dios considerado como el Padre celestial constituye una considerable profundización en las relaciones con él”⁵⁰. Pero claro, notemos que se refiere al “Padre Celestial”, la relación todavía mantiene un carácter vertical y de respeto.

Como lo vimos al inicio, adquirirá como la figura de un padre “autoritario”. Pero al llamarlo de esa manera, por más que sea de carácter vertical, la “relación” se empezará a orientar de una nueva manera, pero se le estará dando un tinte de mayor cercanía. Si bien se mantiene el respeto, se acorta un poco la distancia del imaginario que se tiene de Dios.

⁴⁹ Ibíd. 28.

⁵⁰ Ibíd. 30.

Ahora bien, “Abbâ había suplantado completamente a âbî (padre mío) en el lenguaje corriente de Palestina, tanto en arameo como en hebreo. Podemos verlo en el Mishnah, donde “mi padre” se dice constantemente abbâ y nunca âbî”⁵¹.

La pertenencia en cuanto a cercanía una vez más en el contexto cuenta una cierta preponderancia. Si bien “âbî” en el hebreo no solo significaba padre, sino que hacía referencia a una figura de autoridad, se cambia esa palabra por una que en el arameo lleva la connotación de Padre. Esto nos muestra cómo la palabra Abbâ adquiere un carácter más de cercanía.

2.1.2. Abbâ en el Nuevo Testamento

En cuanto a la tradición, que “en Juan «el Padre» se ha convertido prácticamente en sinónimo de «Dios»”⁵². Ya las comunidades Juánicas, por tener un contexto distinto a las demás comunidades, nos muestran como quieren darle el significado de Padre al término de Dios, para acercarnos a esta figura de una manera más fraternal. Esto quiere decir que el carácter de padre-hijo, en las comunidades juánicas, se está desarrollando y al mismo tiempo se irá trabajando.

También según Jeremías, menciona que “nos encontramos con un hecho comprobado: la designación de Dios como Padre empezó a difundirse ampliamente en una etapa anterior a Mateo dentro de la tradición de las palabras de Jesús”⁵³.

Un punto importante en este desarrollo del término Padre, nos lo viene a dar San Pablo, especialmente en el “corpus de las cartas paulinas” mostrándonos como “la palabra «Padre» se encuentra casi sin excepción en las formas litúrgicas y en las oraciones: introducciones a las cartas en donde los saludos encierran bendiciones a los destinatarios, plegarias de petición y de acción de gracia, doxologías, profesión de fe, textos de entonación himnica y, para acabar, aquel Abba que se grita bajo la influencia del Espíritu. Así pues, la *lex orandi*

⁵¹ Ibíd. 30

⁵² Ibíd. 38

⁵³ Ibíd. 40.

ha presidido a la *lex creendi*”⁵⁴. Esta incorporación, nos acerca un poco más a combatir esa verticalidad que hemos estado analizando en el acápite anterior.

Gracias a esto podemos reconocer como, en y desde las primeras comunidades se va orientando la figura paterna de Dios. Dicho de otra manera, en los relatos y en la tradición oral y en la aparición de los primeros escritos a Jesús como aquel que nos muestra esa figura de Dios como “Padre”. Valiéndose de esta manera podemos ver como las primeras comunidades mostraban esta manera de presentar a Dios. Notemos como “el propio Jesús, y sólo él, es el que nos descubre a Dios como Padre y nos enseña y nos faculta a orar diciendo: «Padre nuestro» (Mt 6, 9)”⁵⁵. Los discípulos le preguntaron a Jesús como se deberían dirigir a Dios, y él les mostró esta manera que es completamente novedosa para su tiempo.

Así veremos como “la palabra abba aplicada a Dios expresa una gran familiaridad e intimidad personal, que escandalizaría a cualquier judío. La palabra abba aparece en Jesús en el contexto de su anuncio del reinado inminente de Dios”⁵⁶. Se dice que el nombrar a Dios de esa manera era totalmente novedoso en ese tiempo, rompiendo una vez más ese esquema de un supuesto “respeto-vertical”, por un tipo de “respeto-familiar”.

Es así que veremos que en términos del mensaje estará dirigido de la siguiente manera: “La respuesta a la esperanza del hombre, que sólo encuentra su cumplimiento en la aceptación incondicional y definitiva del amor, y la respuesta a la pregunta sobre el fundamento de toda realidad, que está fuera del alcance del hombre y en el que sólo puede participar mediante la fe, no porque Dios esté lejos, sino justamente porque está cerca en el amor, y el amor sólo puede ser un don”⁵⁷.

Aclarando que vemos que en esta relación dada por ese “respeto-familiar”, el vínculo estará dado en el amor, este vínculo, que se nos muestra de tinte escatológico, es un don que en principio radica en la fe, se une y se complementa en el amor. Amor que no se consigue de

⁵⁴ *Ibíd.* 42

⁵⁵ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 170.

⁵⁶ *Ibíd.* 171.

⁵⁷ *Ibíd.*

la noche a la mañana, sino que debe ser cultivado toda la vida, y a veces será necesario retirarse a un lugar apartado para cultivar este amor.

Será así que veremos que “los términos Dios (théos) y Padre (pater) aparecen en Pablo indisolublemente unidos”⁵⁸. Por la relación que llevan y que existe en estos términos. Ya se puede notar la relación que se está dando y que al mismo tiempo se hace visible en las primeras comunidades, rompiendo el esquema judío-rabínico que se estaba manejando y dando paso a una figura más familiar de Dios.

En este momento podemos pensar en el evangelio de Juan, lo que trata de hacer es aumentar el lenguaje de Jesús, de tal manera podemos ver como “habla en muchos pasajes de «el Padre» y de «mi Padre», en sentido absoluto. El mensaje de Jesús sobre la paternidad de Dios se amplía aquí en glosa de la idea de revelación. El padre es el origen y el contenido de la revelación, y el Hijo es el revelador del Padre”⁵⁹.

En este punto hemos tratado de mostrar cual fue la visión de Abbá que se ha tenido a lo largo de la historia, partiendo desde el antiguo testamento al nuevo testamento, sin olvidar algunas apreciaciones importantes que se ha tenido respecto de cómo se ha ido viendo el término de Abbá, comprendido en ese “padre mío”. Veamos ahora los distintos conceptos de filiación que queremos ver en el presente trabajo.

2.2. Conceptualicemos la filiación y la subsidiariedad

2.2.1 Filiación por la creación

Que podemos decir sobre la filiación por la creación, sino que se enmarca dentro de aquellos relatos de la biblia, y en donde se da una estrecha relación con aquellos relatos que hacen referencia a la creación. Siendo en este acto creador donde reconocemos a Dios como Padre, el acto de la creación nos pone en ese tipo de relación con Él.

⁵⁸ Ibíd.

⁵⁹ Ibíd. 172.

Ya que como lo plantea Kasper, “el Dios bíblico no es simplemente la dimensión profunda de la realidad, sino el dueño de la historia”⁶⁰. Volvemos a tener en cuenta que la historia se desarrolla conforme a esa tradición que se ha ido narrando, es por ello que en este comienzo se irá reconociendo a Dios como padre de la creación.

Podemos pensar que “el concepto de la paternidad de Dios, elaborado por una larga experiencia religiosa de Israel elegido, concentra en sí múltiples matices acerca de Dios, Padre por el hecho de la creación y de la salvación”⁶¹. Esta larga elaboración religiosa, dada por la tradición, nos aferra a la idea de esta filiación por la creación. En donde en este principio reconocemos que en ese momento Dios se nos revela como Padre.

Además podemos notar que no es sólo en ese momento de creación, sino que en “la idea de alianza tiene como base la idea de creación. La vocación y elección soberana de Dios presupone, en efecto, que Dios es el señor de toda realidad, el padre que lo creó todo (Dt 32, 6; Mal 2, 10) y que por eso es fundamento y dueño de todo (Is 45 9 s; 64, 7)”⁶². El acto creador no sólo está circunscrito al hacer creador de la nada, sino que dentro de la historia podemos encontrar un nuevo hacer que crea y que sigue creando.

En este hecho creador, notamos que “a través de dicha vinculación con Dios, vislumbrará el hombre que Yahvé es su Padre, porque ha salido de sus manos en la creación y porque le ha salvado al intervenir en su historia para volverla salutífera”⁶³. En este sentido vemos la pertenencia dada a la figura paterna en el hecho creador, en ese punto donde “de sus manos” recrea ese vínculo de pertenencia.

Si bien “las diferencias notables del texto bíblico con los relatos circunvecinos revelan una evolución conceptual. Si en los relatos mesopotámicos el principio de vida para el ser humano está en la sangre de un Dios inmolado, el relato bíblico lo encuentra en el “hálito

⁶⁰ *Ibíd.* 167

⁶¹ Verges y Dalmau, *Dios revelado por Cristo*, 43.

⁶² Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 167.

⁶³ Verges y Dalmau, *Dios revelado por Cristo*, 38

de vida” dado por Dios (Gn 2,7) aunque esta idea ya se conozca en Egipto”⁶⁴. Podemos pensar que la relación tiene que fundarse en esto en un sentimiento de pertenencia que nos hace decir “de suyo”.

Debemos pensar que los textos que hacen referencia al señorío de Dios sobre la creación, hablan y reafirman esta idea, es decir se confirma una vez más que “el señorío de Dios sobre la creación y sobre el mundo”⁶⁵. Esto es importante, ya que la concepción que se manejará en un principio, será orientado de esta manera. Por ello los profetas y salmistas hacen referencia a este hecho donde se nos muestra la estrecha relación que hay entre Dios y la creación.

El autor, nos muestra como reaparece esa figura en el Nuevo Testamento, aunque podemos notar como se ha ido dando el mismo esquema, es decir el veterotestamentario, ya que ese “detalle del uso de κτίζω [ktizō] reaparecerá en el Nuevo Testamento, que sigue concibiendo a Dios en el esquema de creación judeo-veterotestamentaria”⁶⁶.

Dado como se nos ha ido presentando en el tiempo podemos notar como ese esquema ha sido fundamental en la reorganización de las primeras comunidades, y se ha ido siguiendo el mismo esquema en la tradición. “Sin embargo, el Dios creador que conocía Israel se revela ahora como el padre de Jesús, el Cristo: Ejemplo 1Co 8,6”⁶⁷. Dando paso a un nuevo esquema, cambiando del anterior y abriendo la posibilidad a esta nueva forma de concebir esa relacionalidad.

Esto lo veremos de alguna manera en el principio del evangelio de Juan: “En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios”⁶⁸. “El *Logos* de Dios, su Palabra, por quien fueron hechas todas las cosas, es el revelador del Padre. La función del Hijo es, en este sentido, la re-creación. Jesús re-crea sanando, re-crea

⁶⁴ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τῶ] θεοῦ* en Jn 1,12b y 11,52bc. 284-285

⁶⁵ *Ibíd.* 285

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ *Ibíd.*

⁶⁸ Biblia de Jerusalén, 3a edición.

resucitando”⁶⁹. Todavía existe una dinámica que no está estática, sino por el contrario sigue en ese proceso creador. Por eso se nota esa dinámica re-creadora, en donde la relación dada en esta re-creación es hacer una vez más patente el obrar de Dios.

Un detalle en el que no podemos caer, es negar otro tipo de presupuestos y conceptos que han girado a lo largo de los años, con todas aquellas teorías sobre la creación, ya que esto nos puede llevar a un error. “Pero la afirmación inicial sobre Dios creador no puede cegar la mente de quienes han encontrado respuestas para explicar de otro modo el mundo y su origen usando la razón”⁷⁰. Esto nos lleva a pensar en la amplitud de maneras de ver y sentir en el mundo. Aunque “el macrorrelato bíblico no está interesado en una fundamentación científica del mundo, sino en la relación del hombre con la divinidad”⁷¹. Lo cual es clave, ya que notaremos en este tipo relación una idea importante para hablar posteriormente de la relación Padre-hijo.

2.3. Filiación Carnal

En este punto no trataremos de abordar el tema desde una perspectiva biológica ni mucho menos desde un carácter psicológico, trataremos de mostrar este tipo de relación aludiendo a una mirada teológica del asunto. Primeramente diremos que “el padre, pues, simboliza el origen del que se depende, pero al que se debe también la propia existencia. Es un origen liberador y justificador de esta existencia”⁷².

Kasper nos muestra como el padre adquiere esta connotación de “origen”. Origen que ya hemos mencionado como creación, pero que al mismo tiempo será liberador y justificador. Somos reflejo de nuestros padres, ya que compartimos una cierta carga genética que hemos heredado, pero al mismo tiempo somos nosotros mismos, la relación de la cual somos partícipes se hace presente en este núcleo familiar. Por ello participamos, de esta relación, que subsiste en nosotros inherentemente.

⁶⁹ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ* en Jn 1,12b y 11,52bc. 286

⁷⁰ *Ibíd.* 287

⁷¹ *Ibíd.*

⁷² Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 166.

Es en este punto donde podemos preguntarnos: “¿Cómo se construyen la paternidad y la maternidad?, para Clemente Alejandrino [...]: De la misma manera que los padres y las madres ven con gran gusto a sus hijos [...], también el Padre del universo recibe gustosamente a los que se acogen a él”⁷³. Si bien hemos hablado acerca del simbolismo del Padre, y en este caso también de la madre, como “origen”, espacio creador, veamos ahora como la relación, basada en la construcción de la paternidad y maternidad, podría ser dada en esa forma de relacionarse, en el acogimiento de los miembros. Como lo muestra de alguna manera a la parábola del hijo pródigo. Pero vemos como esta relación subsiste y está ahí.

Veremos más adelante como esta relación tomará otra línea cuando hablemos de la filiación por adopción, pero para no adelantarnos demasiado, veremos como “cuando los ha regenerado por su Espíritu y adoptado como hijos (εἰς υἱοθεσίαν [eis hyiothesian]), aprecia su dulzura, los ama, los ayuda, combate por ellos y, por eso, los llama sus “hijos pequeños”⁷⁴.

Quedémonos entonces con que “la remodelación que sufre el tema del Padre en el antiguo testamento pone de manifiesto lo propio y específico de la fe veterotestamentaria: la libertad y la soberanía de Dios, su transcendencia, que es libertad en el amor y que por eso se revela históricamente como condescendencia de Dios en la inmanencia, como ser-con-nosotros”. Un Dios presente que participa con nosotros desde nuestra propia realidad, que al mismo tiempo se proyecta para nuestro futuro, “Dios como padre no sólo es origen ni sólo presente, sino también futuro: un Dios de la historia”⁷⁵.

2.4. Filiación adoptiva

Para hablar de la filiación adoptiva, parece que debemos remontarnos muchos siglos atrás, pero caeríamos en un sinfín de términos y de maneras de comprensión, por ello tratare de mostrar solo algunos momentos que me parecen relevantes. Dentro de estos momentos

⁷³ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ* en Jn 1,12b y 11,52bc. 288

⁷⁴ *Ibíd.*

⁷⁵ Cf. Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 168

veremos el caso de Egipto, Babilonia, en Israel y en el Nuevo Testamento. Ya que, como diría el autor, “la filiación por adopción es bastante conocida en el mundo antiguo”⁷⁶.

En Egipto, “como en otros casos, el lenguaje usado en una adopción –cualquiera fuera su forma o su objetivo– nos deja entrever una fórmula: Haciéndome hijo para él”⁷⁷. Resulta una fórmula que apropia a la otra persona, dándole un carácter de posesividad. Esto será muy ilustrativo para lo que queramos ver a futuro. Ya que, la filiación adoptiva, nos quiere mostrar un camino, que a su vez nos hace referencia de pertenencia, que no es el absoluto.

“En definitiva, la concepción de la filiación divina permanece siempre ligada a la doctrina de la procreación física del rey por el dios solar en el seno de su madre terrestre. Doctrina simbolizada por el título «Hijo de Rê»⁷⁸. En Egipto adquirirá este carácter relevante con relación a la divinidad, en donde se le da un linaje divínico a quien gobernará la tierra. Esto claramente en clave de mito, “de aquí se concluye que la filiación divina del rey no era interpretada jurídicamente en el sentido de una adopción; ella permanecía como lo que era en origen: una parte del mito que concernía la persona del rey”⁷⁹. Aunque como veremos que en Babilonia, “se trata más bien de un proceso jurídico”⁸⁰.

En Babilonia, notemos que el tipo de adopción sería de la siguiente manera: “el adoptante recibe seguridad en su vejez y el adoptado recibe la herencia”⁸¹. En ese sentido vemos que existe un convenio en que las partes quedarían satisfechas, por eso se puede pensar que no existiría en este tipo de adopción esclavitud sino por el contrario, que llevaría a una especie de servitud. Pero ¿esto sería lo adecuado?

“En Mesopotamia, el famoso Código de Hammurabi también tiene una legislación en lo relativo a las adopciones. Los §§ 185-187 y 190-193 son leyes que tienen que ver con los derechos de estos sobre la herencia o sobre el regreso a su casa paterna”⁸². En donde

⁷⁶ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ* en *Jn 1,12b y 11,52bc*. 288

⁷⁷ *Ibíd.* 289

⁷⁸ *Ibíd.*

⁷⁹ *Ibíd.* 289-290

⁸⁰ *Ibíd.* 291

⁸¹ *Ibíd.* 293

⁸² *Ibíd.*

encontramos una estrecha relación con la legislación de todos los pueblos que se desarrollaron en esa región, ya que comparten como una similitud en sus leyes. De esta manera nos lleva a pensar que estamos frente a otro caso de común acuerdo y no de una mera aceptación de esclavitud sino de servilismo, en donde una de las partes colaborará con la otra y viceversa según un contrato.

Ahora bien en el caso que nos interesaría en particular y lo que podemos decir, antes de entrar en términos teológicos, es el caso en Israel. “Los autores que han estudiado la adopción en la Biblia hablan siempre de “casos de adopción”, nunca de “derecho” o de “legislación” de la adopción, como sí sucede en el mundo greco-romano”⁸³. Aunque no hayamos tocado el tema de la adopción en Grecia o en Roma, este dato parece relevante en cuanto a la relación que se manejaba en términos de la adopción. Ya que esto nos lleva a pensar en esos “casos de adopción” no como mera suerte de “legislación” o “derecho”, de lo cual hemos venido hablando anteriormente, sino que conlleva a esta relación de una manera más profunda, es decir, conlleva a pensar que debemos considerar el tema de la adopción como una “relación” de mayor profundidad.

Podríamos mencionar entonces que después de haber reflexionado en torno a la alianza, de como Dios reconoce a su pueblo, es decir, al pueblo Judío, nos lleva a confrontar ese hecho y reflexionar en torno a “pasar al de “adopción” de Israel como “hijo” de YHWH. El primer texto que queremos presentar es Jr 3,19: Yo había dicho: “Sí, te adoptaré por hijo (אֲשִׁיחֶךָ בְּבָנִים מִתָּה [ʔăšîḥēk babbānîm] LXX τὰξω σε εἰς τέκνα [taxō se eis tekna]) y te daré una tierra espléndida, flor de las heredades de las naciones.” Y añadí: “Padre me llamaréis y de mi seguimiento no os volveréis”⁸⁴.

Este primer momento nos muestra de cierta manera la pertenencia que otorga Dios a la persona, en este caso es la promesa hecha al pueblo, en especial una promesa hecha en un lugar determinado que viene a ser una tierra, “tierra espléndida”. La afirmación es la clave en este versículo de Jeremías.

⁸³ Ibíd. 294

⁸⁴ Ibíd. 296

Otra manera de interpretar lo de la filiación por adopción, es la postura que nos muestra Kasper, él mencionará lo siguiente: “Cuando la Biblia dice que Dios «engendró» al rey (Sal 2, 7), no se refiere a un vínculo de parentesco, sino a un acto de elección que nosotros podemos expresar aproximadamente con la palabra «adopción»⁸⁵. Se hace referencia de nuevo a la palabra “elección”, que ya la habíamos trabajado en todo el contexto del pueblo de Israel.

Ahora bien nos hace pensar de sobre manera acerca la sentencia dada en esa afirmación que mencionamos en Jeremías 3,19. “La fórmula es equivalente a la acádica (*ana mārūti šakānu*), es decir, para establecer una relación de filiación, con el sentido de adoptar”⁸⁶. El tema que nos interesa es esa “relación” que se está dando en cuanto a Dios como padre y la “relación” que está adquiriendo el pueblo, como de pertenencia. La cual estará remarcada como en el sentido del adoptar.

Ahora bien en la tesis del autor, incluye la afirmación de un autor de nombre Feigin sobre el tema de las adopciones, esta cita puede ser ilustrativa para nosotros y dice: *Es verdad que no tenemos leyes que gobiernen la adopción en el Antiguo Testamento, pero tenemos diversas razones para suponer la existencia de esta práctica entre los hebreos. (1) Las leyes hebreas son similares a las de Babilonia. Y puesto que la costumbre estaba bien establecida en Babilonia, Asiria y Nuzi y en otras partes, deberíamos considerar como altamente probable que la institución de la adopción estuviera en boga también entre los hebreos. (2) Poca referencia a la práctica parece existir. Encontramos que Jacob adoptó sus nietos, Efraín y Manasés (Gn 48,5)*⁸⁷.

Esto nos muestra dos características particulares sobre la adopción del “pueblo israelí”, la primera, y como había mencionado con anterioridad, las “leyes hebreas son similares a las de Babilonia”, este dato es importante ya que los pueblos de esa región compartían como una misma legislación. La segunda característica que es aún más interesante es la posibilidad de un poco práctica de esta forma por el pueblo Judío.

⁸⁵ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 167

⁸⁶ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ en Jn 1,12b y 11,52bc*. 296

⁸⁷ Op. Cit. Ibíd. 297

Podría ser que por algunas circunstancias esta práctica sea poco recordada. El autor habla de tres circunstancias: la primera circunstancia hará referencia a “casos no mencionados” es decir a como un silencio literario; la segunda circunstancia, “es muy raro que un hombre no tenga hijos en una familia poligámica y no toda mujer que se quedaba sin hijos podía adoptar” y por último “el levirato, que era extendido (y no sólo a los hermanos), prevenía de quedar sin hijos. De esto, sin embargo, no se puede concluir que no existiera”⁸⁸.

A modo de ejemplo. Un caso que cita el autor en su tesis: *J. M. Scott, en una buena monografía que cuestiona trabajos anteriores, analiza un caso como el de Jefte, que es poco común. Se trata de Tobías. Éste, en orden a la herencia, es llamado hijo de sus suegros. Habla Ragüel y dice a Tobías: Tb 8,21 Luego, tomarás la mitad de todo cuanto aquí poseo y te volverás con felicidad a casa de tu padre (πατέρα σου). Cuando mi mujer y yo hayamos muerto, también será para vosotros la otra mitad. Ten confianza, hijo; yo soy tu padre y Edna tu madre (ἐγώ σου ὁ πατήρ καὶ Εδνα ἡ μήτηρ σου); junto a ti estaremos y junto a tu hermana, desde ahora en adelante. Ten confianza, hijo*⁸⁹.

De donde podemos observar algunas características particulares. La adopción en este ejemplo esta dado en función, primeramente al bien económico, pero en particular la acción recaerá sobre Jefte. Notemos como Tobías y Edna se llaman a sí mismo padre y madre respectivamente. Aunque el caso de los bienes se puede considerar como un contrato, dada la legislación de ese entonces, nosotros podemos notar como el aprecio es transformado en compañía, “junto a ti estaremos y junto a tu hermana, desde ahora en adelante. Ten confianza, hijo”.

Otro ejemplo que puede ser ilustrativo es el del salmo 89, y que también lo encontramos en la tesis del autor. *El eco posterior del Sal 89,27 es muy dicente: «Él me invocará: ¡Padre mío, mi Dios, mi roca salvadora!» El Salmo dice: אֱלֹהֵי אָבִי אֱתָנָה אֵלֵי [ʔâbî ʔattāh ʔēlî]. El Rey que se dirige a Dios como Padre es hecho primogénito (בְּכֹר [bəḵôr] v. 28) sobre el pueblo del que él es escogido, el más alto de los reyes de la tierra. Ésta ha sido llamada “la fórmula*

⁸⁸ Cfr. *Ibíd.* 298

⁸⁹ *Ibíd.*

de adopción nacional”, la fórmula de la alianza. La promesa de YHWH de una dinastía eterna para David incluye la promesa de la filiación divina para la casa de David (2S 7,14a)⁹⁰.

No olvidemos que la filiación en base a la alianza es de suma importancia ya que nos muestra un parámetro claro de pertenencia. “La libertad de Dios está en relación con la elección de Israel por amor. No fue a causa de sus méritos por lo que le ha elegido Yahvé (Dt. 9,6), sino por pura liberalidad”⁹¹.

Por ello, se puede llegar a pensar con respecto a la filiación adoptiva, que era conocida en Israel y en el pueblo Judío, pero no era muy practicada. “Ninguno de los argumentos para decir que Israel no conoce la institución de la adopción es demostrado. [...]. Así que los casos de adopción del Antiguo Testamento deben ser tomados en serio”⁹².

Para ello ejemplifiquemos en Rm. 8,15.23 ya que podemos ver lo siguiente “Y vosotros no habéis recibido un espíritu de esclavos para recaer en el temor; antes bien, habéis recibido un espíritu de hijos adoptivos (υἰοθεσίας [*hyiothesias*]) que nos hace exclamar: ¡Abbá, Padre!”⁹³. Este texto es ilustrativo en el hecho del tema de la adopción, de crear ese vínculo que nos hace decir “Abbá”. Esto es importante, ya que este vínculo nos hace pensar en Dios como nuestro Padre. Aunque “según el autor, el uso de υἰοθεσία [*hyiothesia*] en Rm 8,15 está claramente construido sobre Ga 4,5, pues –una vez más– los que reciben la adopción como hijos de Dios participan de la filiación del Hijo mesiánico basado en la tradición de 2S 7,14”⁹⁴. El vínculo, recae en particular sobre la filiación, pero en este caso participando de un carácter escatológico.

No debemos dejar de lado que esta filiación cuenta con una estrecha relación en base a la promesa, alianza y herencia. Esto es clave ya que como nos lo dirá el autor, “Pablo deja ver que detrás de su uso de υἰοθεσία [*hyiothesia*] hay un fondo veterotestamentario con clara

⁹⁰ Ibíd. 302

⁹¹ Verges, Salvador y José María, Dalmau. *Dios revelado por Cristo*. 19.

⁹² Sarasa, La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ en Jn 1,12b y 11,52bc. 303

⁹³ Ibíd. 304

⁹⁴ Ibíd.

alusión al éxodo; es decir, ligado con la promesa, la alianza y la herencia”. El esquema que nos plantea podría ser el siguiente: Promesa, alianza, *Filiación* y herencia, de tal manera que esta figura la podamos comprender de una manera ascendente como descendente.⁹⁵

Lo que queremos decir, en el caso de la promesa, alianza y filiación, “el caso más importante para nuestro contexto es el de Ap 21,7. En él llama la atención la estrecha relación con la filiación, con la promesa o con la alianza. [...] Esta será la herencia del vencedor: yo seré Dios para él, y él será hijo para mí”⁹⁶. Reafirmando en este ejemplo dos cosas principalmente, el carácter de la alianza, en cuanto a la cercanía; y de igual modo el de filiación y propiedad, “será para mí”.

En el caso de la herencia, que lleva una estrecha relación con la promesa, se puede ejemplificar con “Pablo, en Ga 4, cuyo tema es la filiación divina, se apoya en un presupuesto de orden jurídico-social para explicar cómo se relacionan filiación y herencia”⁹⁷. En donde, aunque hablaremos más adelante sobre la filiación divina, se nos muestra como ese carácter legal tiene mucha importancia sobre la herencia, lo que veremos más adelante. Ya que “esta constatación es muy importante, en cuanto nos encamina a la desambiguación de esta *herencia* que buscamos entender. Si pretendemos hacernos hijos en vista de la herencia, es necesario comprender hasta qué punto esa herencia nos interesa y hasta dónde estamos convencidos de la creaturalidad”⁹⁸. Con respecto a los diferentes caracteres de filiación que estamos buscando o mejor dicho tratando de describir.

El tema de la filiación adoptiva en el Nuevo Testamento, es importante ya que nos conduce a situarnos frente al planteamiento de ese tipo de relacionalidad las primeras comunidades. Ya que encontramos mucha semejanza de carácter formal con respecto a lo que íbamos diciendo con anterioridad. “Por los datos anteriores, vamos concluyendo que los propósitos de la adopción no cambian de Babilonia a Asiria, de Grecia a Roma”⁹⁹.

⁹⁵ Cf. *Ibíd.* 305.

⁹⁶ *Ibíd.* 306

⁹⁷ *Ibíd.* 307

⁹⁸ *Ibíd.* 309-310

⁹⁹ *Ibíd.* 313

Es esta similitud, en el acto formal, podemos ver en el marco de lo legal algunos modos que nos parecen relevantes como: “Cualquiera sea la interpretación más probable, en los dos casos de adopción el adoptado está obligado a perpetuar tanto *nomen* como *pecunia* y *sacrum*”¹⁰⁰. Esto es importante ya que estos tres rasgos nos dan la pauta del modo en que la filiación por adopción adquieren unos rasgos particulares, en donde el *nomen* estará orientado a aquellos que creen en su nombre; la *pecunia* estará orientada de una forma en particular a aquellos que considera la herencia o lo más común de la promesa la vida eterna; para concluir en lo *sacrum*, lo sagrado traducido en la santidad.¹⁰¹

Ejemplificando el caso anterior, vemos como el nombre, los que creen en su nombre se esclarece desde la perspectiva juánica. “Respecto del «nombre», éste se encuentra bien atestiguado en la teología juánica. La aclaración de 1,13 está en estrecha relación con los hijos de Dios (posibles) como condición de la filiación. [...] Éste revela el nombre de Dios y aquél perpetúa el suyo en el Unigénito”¹⁰². Notemos como en esta última línea está la importancia de lo que hablábamos, del *nomen*, y de como este se reafirma o se perpetua en el hijo. Es decir, “Dios se revela como Padre amoroso al glorificar su nombre en la obra salvadora de Jesús (Jn 17,12.26). A eso corresponde el hecho de que Jesús y sólo él revela el nombre de Dios, como Padre, a los hombres (Jn 17,6)”¹⁰³.

En el caso de la herencia, de aquello que se nos promete, que recae en la vida eterna, “sobre la «herencia» en el cuarto Evangelio no nos queda duda de que se trate de la vida eterna (ζωή αἰώνιος [*zōē aiōnios*])¹⁰⁴. Es importante este punto, ya que como lo habíamos mencionado antes se trata en particular de la promesa hecha sobre la vida eterna.

Sin ahondar demasiado me parece pertinente lo que nos indica el autor en su trabajo sobre la santidad: “en lo relativo a la «santidad» habría que citar coherentemente el discurso de adiós del Capítulo 17 de Juan. En él hay un detalle llamativo. De los dos adjetivos que se le dan a Dios, uno es “santo” (πάτερ ἅγιε [*pater hagio*] v. 11); en consecuencia, Jesús pide la

¹⁰⁰ *Ibid.*

¹⁰¹ *Cf. Ibid.*

¹⁰² *Ibid.* 314

¹⁰³ *Op. Cit. Ibid.*

¹⁰⁴ *Ibid.*

“santidad” para los discípulos (ἀγίασον [*hagiason*] v. 17). El v. 19 sigue desarrollando esta idea para decir que Jesús se santifica (ἀγιάζω [*hagiazō*]) por sus discípulos y para que ellos sean santificados (ἡγιασμένοι [*hēgiasmenoi*])¹⁰⁵.

2.5. Filiación Divina

No intentaremos abordar el tema desde una concepción demasiado difícil de lo que es la filiación divina, lo que trataremos de mostrar será una aproximación respecto a la relación dada entre el Padre y el Hijo, y en referencia a lo que queremos plantear, para caer en la cuenta de la relacionalidad entre ambos, que será supremamente importante, para ello partiremos de ciertos presupuestos que nos ayudarán a comprender mejor lo que queremos decir.

Pensemos primeramente en la raíz de la filiación divina, raíz que se encuentra en el Antiguo testamento, Sarasa mencionará “que la concepción de filiación divina tenga sus raíces en la alianza davídica, se dice explícitamente en el Sal 89,29. La designación del rey de Israel como primogénito hace suponer que también los reyes de otros pueblos fueran —hijos de YHWH—”¹⁰⁶. Pero esto entendido primeramente en clave de alianza. Todavía estamos hablando en términos de la “filiación adoptiva”, en donde esta alianza vincula a Dios con el pueblo elegido, elegido en este caso a una persona, David. La idea de la alianza en singular nos hace pensar que la relación dado entre Dios y el pueblo sigue siendo en clave vertical, donde es Dios quien habla y el pueblo escucha.

Esta direccionalidad, veremos que será superada en la figura de Jesucristo, ya que el representará un tipo de relacionalidad que no es vertical. Es decir, veremos como la figura de esta relacionalidad tiende a ser superada, él será la persona que nos enseña a acercarnos a Dios mediante la oración. Esta cercanía estará enseñada de la siguiente manera: “Tú, en cambio, cuando vayas a orar, entra en tu aposento y, después de cerrar la puerta, ora a tu Padre, que está allí, en lo secreto; y tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará”¹⁰⁷.

¹⁰⁵ Ibid. 313-314

¹⁰⁶ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ* en *Jn 1,12b y 11,52bc*. 323

¹⁰⁷ Biblia de Jerusalen, tercera edición Mat, 6,6

Ahora nosotros ahondaremos en la interpretación teológica de la filiación divina, Kasper lo planteará desde dos aspectos, que me parecen importantes: primeramente desde la “cristología del logos” y luego desde la “cristología de la kenosis”, estos dos puntos nos ayudaran para comprender mejor el tema de la relación entre el Padre y el hijos, encaminándonos a un tema que me parece vital en la filiación divina que es el de la “comunicación”. Conminación entendida desde la economía salvífica, es decir, la relación dada entre el Padre, Hijo y Espíritu.

Cuando hacemos referencia a la cristología del logos, notemos la relación que se tiene entre una realidad humana con la divina, ya que podemos ver como ambas se relacionan y están latentes. Para Kasper, “ya el hablar de Jesucristo como Hijo de Dios constituye una analogía que arranca de la realidad humana y viene a expresar en cierto modo la igualdad de esencia y la diferencia entre el Padre y Jesucristo”¹⁰⁸. Para Kasper, vemos que el punto de partida está en la realidad, en todo el proceso de salvación, es decir, “Jesús se inserta en la historia de la salvación, revelada en la Escritura, donde son llamados dioses aquellos a quienes fue dirigida la palabra de Dios (Jn 10,35), levantándose de la misión conferida a los profetas –a quienes va dirigida la palabra de Dios– a la Palabra viviente de Dios, el Hijo único del Padre”¹⁰⁹.

Además podemos pensar en este punto todo lo referido acerca del tema de la esencia, mostrando como Kasper ve esa “igualdad” en cuanto a la esencia, pero al mismo tiempo la diferencia. Esto nos ayudará a profundizar en el tema de la comunicación, y de lo que queremos referirnos. Pero al mismo tiempo vemos la importancia que radica en el Jesús que está inmerso en la historia.

Es por ello la importancia de reconocer a este Jesucristo partícipe de la realidad humana, participe de la historia, “nos estamos refiriendo a la persona de Jesús de Nazaret, históricamente datable, históricamente reconstruible en algunos de sus rasgos fundamentales: dichos más significativos, acciones más destacadas, parientes, oficio, cultura, relaciones sociales, conflictos, lugar y causa de la muerte, etc. Estamos, Pues,

¹⁰⁸ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 215.

¹⁰⁹ Verges, Salvador y José María, Dalmau. *Dios revelado por Cristo*, 165.

afirmando que se trata de una humanidad *verdadera*”¹¹⁰. Pero en esta participación notaremos la influencia de esa singularidad que es lo que se nos plantea, el tema de la esencia. Es hacer referencia recayendo en la particularidad del término planteado, es decir mostrar como Padre, Hijo y Espíritu participan de una misma esencia, pero son realidades distintas, esto mencionamos, claro está, desde una perspectiva tomista.

Al reflexionar sobre este punto pensemos, primeramente en ¿Qué imagen de Hijo es la que se nos presenta? Para Kasper, “había que traducir a concepto la imagen de «hijo», y a este fin se recurrió al concepto de «palabra». El paso decisivo en cristología fue, pues, la interpretación de la imagen bíblica de Jesucristo como el Hijo de Dios mediante el concepto de palabra de Dios”¹¹¹. Pero en todo caso no hay que olvidar que esta conceptualización es eso y que por ello no caigamos en solo unas meras categorías.

Me parece fundamental y algo que podemos encontrar en el evangelio de Juan, es todo aquello referido al tema de la filiación, ya que varios de los autores citados van orientando su reflexión en este evangelio en particular. Es decir, en el evangelio de Juan notamos estas características, es en el único punto que se hace una referencia explícita al término de Logos. “En el principio existía la Palabra y la Palabra estaba junto a Dios, y la Palabra era Dios” (Jn 1,1)¹¹². (Ἐν ἀρχῇ ἦν ὁ Λόγος, καὶ ὁ Λόγος ἦν πρὸς τὸν Θεόν, καὶ Θεὸς ἦν ὁ Λόγος)¹¹³.

En ese sentido podemos rescatar la importancia que le da Kasper al tema de la cristología del logos en Juan, ya que “la cristología del Logos desarrollada en el evangelio de Juan tuvo una extremada fecundidad histórica; fue asumida por toda la tradición cristiana”¹¹⁴. Tal importancia fue dada a través de la tradición, que nos acompaña hasta nuestros días.

El autor nos muestra la evolución y la ponderación que ha tenido el tema de la filiación divina en el evangelio de Juan, “Así pues, un fenómeno textual como el de la afirmación

¹¹⁰ Uríbarri, *La singular humanidad de Jesucristo*, 394-395

¹¹¹ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 215.

¹¹² Biblia de Jerusalén, 3a edición.

¹¹³ Nuevo Testamento en Griego.

¹¹⁴ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 216.

—el Padre y yo somos uno— (Jn 10,30: ἐγὼ καὶ ὁ πατὴρ ἓν ἐσμεν [egō kai ho patēr hen esmen]) es un indicador cierto de la comprensión juánica de la divinidad de Jesús. —Con tal afirmación Jesús revela no sólo su identidad —de ser en modo particular el Hijo—sino también su estrecha y singular relación con el Padre: ellos son una cosa sola”¹¹⁵.

Esta relación que nos muestra es supremamente importante, la relación está dada en torno a esa comunicación filial entre el Padre y el Hijo, pero más que todo se revela esa particularidad que ha ido mostrando, Jesús a lo largo de su vida “ellos son una cosa sola”. Esto nos hace pensar en esta igualdad surgida de esa relación latente y patente entre el Padre y el hijo. “La igualdad de obrar salvífico-divina revela la igualdad del ser divino del Padre y del Hijo, en particular por la forma elíptica que usa San Juan al presentar a Cristo en relación al Padre”¹¹⁶.

Kasper por su parte hace referencia a San Agustín para exponer la relación entre el Padre y el Hijo. “Aunque Agustín distingue perfectamente entre el saber divino y el humano, cree sin embargo haber encontrado así una analogía para entender la relación del Padre con el Hijo, y su diversidad a pesar de la igualdad y la unidad de esencia. «La palabra de Dios Padre es el Hijo unigénito, semejante e igual en todo al Padre, Dios de Dios, luz de luz, sabiduría de sabiduría, esencia de esencia. Así el Padre, al expresarse en cierto modo a sí mismo, engendró su palabra igual a él en todo»”¹¹⁷.

Por ello podemos notar como desde la cristología podemos pensar desde esa perspectiva y desde esa analogía para comprender todo el tema de esa relación existente entre el Padre y el Hijo, “la cristología de la palabra puede hacer comprensible que en Jesucristo se nos haya revelado la esencia íntima de Dios y el fundamento y sentido último de toda la realidad al mismo tiempo”¹¹⁸.

Veamos ahora desde otra perspectiva Cristológica, desde el aspecto de la Kenosis, esto nos ayudará a tener una mejor comprensión del tema de la filiación divina, hemos visto como es

¹¹⁵ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ en Jn 1,12b y 11,52bc*. 324

¹¹⁶ Verges, Salvador y José María, *Dios revelado por Cristo*, 166

¹¹⁷ Kasper, *el Dios de Jesucristo*, 218

¹¹⁸ *Ibíd.* 219

afectado respecto del logos, pero ahora daremos un paso más adelante y haremos referencia a esto que es la cristología de la kenosis.

Cuando hablamos acerca de la Kénosis, hacemos referencia a que se debe entender desde la perspectiva de la entrega. Es decir “no es la generación del Hijo por el Padre, entendida por analogía con la producción de la palabra intelectual, sino la entrega del Hijo por el Padre y la autoentrega del Hijo al Padre y por todos lo que debe ser el punto de partida de la reflexión cristológica”¹¹⁹.

Esta entrega en su máxima expresión estará como encausada de dos maneras, la cruz, y la libertad en el amor y el amor en la libertad. Cuando hacemos referencia al tema de la cruz, observamos que “La cruz es el punto extremo a que puede llegar Dios en su amor efusivo” pero al mismo tiempo, “el amor de Dios manifestado en la cruz es más bien expresión de la fidelidad incondicional de Dios a su promesa”¹²⁰.

Desde la otra perspectiva podemos notar que “así Dios se manifiesta en la cruz como libre y como libertad en el amor”, esto nos lleva a pensar que “Si Dios se manifiesta como el amante en libertad y el libre en el amor, y la cruz es la autorrevelación escatológica, Dios debe ser en sí mismo libertad en el amor y amor en la libertad. Sólo siendo Dios en sí mismo amor, puede revelarse como tal amor de modo escatológico y definitivo. Dios debe ser, pues, desde la eternidad amor autocomunicante. Esto significa a su vez que Dios posee su identidad en la autodistinción entre el amante y el amado. Así alcanzamos una perspectiva para concebir la trinidad, que no deriva del conocimiento en la palabra, sino del amor autocomunicante”¹²¹.

Ahora bien, hemos visto que el tema de la filiación divina puede tener componentes sumamente interesantes, el de la esencia, que hace toda referencia al logos, y el de la kenosis, en cuanto podemos notar el punto de la entrega total. Estos elementos nos ayudarán a comprender mejor el tema de la comunicación existente en el tema de la relación Padre-Hijo, pero afianzada con el componente de la entrega en cuanto a lo

¹¹⁹ Ibid. 220

¹²⁰ Ibid. 226

¹²¹ Ibid. 227

mencionado de la “libertad en el amor y amor en la libertad”. Fijémonos ahora en el tema de la subsidiariedad, y en el apoyo que brinda este concepto como idea final para una propuesta pastoral.

2.6. Subsidiariedad

Si bien el concepto de subsidiariedad surge respondiendo a una realidad concreta, que no vale la pena citar para este trabajo, y que al mismo tiempo afecta directamente a conceptos que están insertos dentro de la comprensión de la sociedad civil. Este concepto nos ayudará a comprender de mejor manera una cualidad de las personas que no tomamos en cuenta y abarca todo el tema del apoyo y ayuda, entendidos como algo que se encuentra detrás de nosotros siendo un soporte para algunos momentos difíciles.

Trataremos de ver este concepto desde una perspectiva más particular, para que nos oriente a lo largo de este acápite, sobre cómo este concepto puede brindar las luces necesarias para la propuesta pastoral de la que hablaremos más adelante, pero para ello explicaré brevemente este concepto que me parece fundamental.

La subsidiariedad, como concepto, aparece en la Doctrina Social de la Iglesia, pero notemos que se encuentra presente con anterioridad en la “gran encíclica social, *Rerum Novarum*, de León XIII”. Este concepto nos quiere orientar en “promover la dignidad de la persona si no se cuidan la familia, los grupos, las asociaciones, las realidades territoriales locales [...] que dan vida espontáneamente y hacen posible su efectivo crecimiento social”¹²². Que es vital en el fortalecimiento actual, ya que como hemos visto con anterioridad, notamos como existe una ruptura, dado por el sistema actual, dentro de las familias, esto influye de cierta manera en la “dignidad de la persona”.

Por ello veremos como la Doctrina Social de la Iglesia, trata de hacer frente a esa realidad que acontece en ese periodo de tiempo y postula lo siguiente: “conforme a este principio todas las sociedades de orden superior deben ponerse en una actitud de ayuda («subsidium») – por tanto de apoyo, promoción desarrollo – respecto a las menores”¹²³.

¹²² Doctrina Social de la Iglesia

¹²³ *Ibid.*

Esto es importante, esto nos ayudará a comprender como el término de subsidiariedad será vital en el tema de la asistencia y la cooperación, y más que todo, comprenderemos el término en clave militar, haciendo que la línea de refuerzo, la que se encuentra por detrás, protegerá a su línea frontal en cualquier momento para superar cualquier adversidad.

Pero para no adelantarme demasiado, diremos primeramente que la subsidiariedad proviene de la siguiente manera: “De subsidiario; del latín *subsidium*. Es uno de los principios básicos del DSI que regula las relaciones del estado, por una parte, con las personas y grupos intermedios o comunidades, por otro”¹²⁴. La subsidiariedad pone mucho énfasis en el tema de las “relaciones”, de la colaboración desde lo particular y los grupos, siendo un pilar preferencial en el tema de la solidaridad. Pero sin llegar a las generalidades, y lo más importante de todo, no perder la particularidad del “sí mismo”. Si bien colaboramos y fortalecemos la relacionalidad, no perdemos de vista el “en sí mismo”.

Por ello, “*el carácter de misterio propio de la Iglesia no anula su carácter social, más bien lo supone y lo lleva a su perfección*”¹²⁵. Este principio está inmerso en la realidad y nos lleva a reflexionar sobre la importancia que le debemos poner a aquello que acontece en nuestro día a día, sin desasociar lo social de lo teológico. Por ello es importante el tema de la subsidiariedad y el apoyo que podemos encontrar en este término. Haciendo partícipe tanto de lo humano como de lo divino, por ello cuando queramos hablar de la relación de Dios-padre a una sociedad que ha sentido que la imagen de padre ha faltado o ha sido insuficiente, debemos recordar que en este apoyo que da la línea que se encuentra en la parte de atrás, dando el apoyo a su línea frontal, se encuentra como el abrazo cálido de la madre, que brinda esa fortaleza a su hijo.

“Mientras en lo civil prevalecen las tendencias imperialistas que atentan gravemente contra los valores más importantes de la persona, en la Iglesia reconoce el Papa la vigencia del principio de subsidiariedad que se funda en lo más profundo del ser humano y actúa «en lo más íntimo del hombre, en su dignidad personal, como criatura libre, en su dignidad

¹²⁴ Bastos. *Pequeña Enciclopedia de la Doctrina Social de la Iglesia*, 615.

¹²⁵ Schickendantz, *El Principio de Subsidiariedad en la Iglesia*, 288

infinitamente más alta como hijo de Dios»¹²⁶. La importancia estará dada, si bien dentro de lo que es la sociedad civil y su conjunto, sin dejar de la en la singularidad del hombre, esto acentuado en dos ideas principalmente, el de la libertad y la dignidad.

No olvidemos estos dos principios que son importantes, de los cuales podemos ver como estos afectan la realidad que nos acontece. Está claro que estos principios serán realzados siempre en la imagen de “hijos de Dios”, por ello el principio de subsidiariedad es importante. Esto nos llevó a pensar, y lo que íbamos diciendo con anterioridad, “En la Antigüedad el subsidium era un método de organización militar: una línea de tropa permanecía en alerta, por detrás del frente de batalla, dispuesta a dar auxilio en caso de debilidad”¹²⁷. Este principio tuvo esa importancia y verlo de esta manera nos hace pensar claramente en la figura que tiene este tipo de organización. El apoyo esta dado de manera dinámica, haciendo que la manera de colaborar sea aceptable.

Esto nos lleva a pensar en la importancia que tiene el subsidio, en especial cuando lo veamos de esta manera, de ser un apoyo, un refuerzo. Ya que para hablar de la imagen de Dios o si se quiere, de la “relación”, tendremos que verlo desde esta perspectiva. Esto nos ayudará a pensar en una manera coherente de mostrar esta “relación” que se tiene entre el Padre y el Hijo.

Viéndolo desde esta perspectiva en que “la Iglesia, pues, está llamada a formar y educar a este hombre «completo en la armonía de su vida natural y sobrenatural» que es, al mismo tiempo, «el origen y la finalidad de la vida social y así como también el principio de su equilibrio»¹²⁸.

¹²⁶ *Ibíd.* 283

¹²⁷ Sarasa, *La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ* en *Jn 1,12b y 11,52bc*. 396

¹²⁸ Schickendantz, *El Principio de Subsidiariedad en la Iglesia*, 283

CAPÍTULO 3

¿PODEMOS HABLAR DE DIOS PADRE, CUÁNDO ES MI PADRE QUE ME MALTRATA?

En este capítulo queremos abordar desde la realidad que vivimos, una manera de anunciar este Dios que está a nuestro lado, si bien vemos y notamos que en muchos de los casos la imagen paterna tiene una importancia en los diversos núcleos familiares, lo que queremos mostrar será que apoyados en un método pastoral y un trabajo interdisciplinar, podemos ayudar y fortalecer a los distintos núcleos familiares y de la misma forma para el sano crecimiento de los niños y las niñas.

Por ello indagaré primeramente que pasaría en una sociedad donde el modelo paterno es difuso y no brinda los nutrientes necesarios para el fortalecimiento y real apoyo de los distintos núcleos familiares. Posteriormente veremos un posible modelo que nos pueda ayudar y orientar en esta acción pastoral.

3.1. Dios padre en una sociedad sin padres¹²⁹

Me parece importante rescatar el título del presente artículo, ya que trata de mostrar una realidad que acontece en nuestros días. El título de este artículo, para mí, evoca lo que trataré de ir analizando en el presente capítulo, en esta sociedad que avanza cada vez más rápido, donde los valores siempre están cambiando y en muchos de los casos tratando de que esos valores respondan a una realidad concreta que soy “yo”, en donde notamos muchas veces que los núcleos familiares andan destruidos o rotos, en este mundo podemos hablar de un Dios amor, un Dios cercano, un Dios que se nos comunica y se revela en mi realidad.

Yo creo que sí, pero para ello conviene detectar, primeramente, una serie de dificultades por las que pasa nuestra sociedad actual. Para ello me valdré del presente artículo para ir avanzado en este tema, pero al mismo tiempo trataremos de ir reflexionando en el caso de este grupo de madres que hemos estado acompañando desde principio de año. Partiendo del supuesto de que ellas, el grupo de madre, viven de una realidad concreta, donde en muchos

¹²⁹ Spiegel. *Dios padre en una sociedad sin padres*, 311

de los casos su relación familiar no es buena, donde el padre no existe, donde su relación con los hijos es precaria.

3.1.1. Problemas

Me parece importante, y como ya lo habíamos mencionado, comenzar por “la problemática familiar [que] en numerables ocasiones tiene sus raíces en la ausencia temporal, prolongada o definitiva de uno de los progenitores. En Colombia, para hablar de nuestro contexto más inmediato, la figura paterna, en gran porcentaje, se encuentra ausente”¹³⁰. Este es un problema que afecta a dichos núcleos en la actualidad, no solo en Colombia sino que también en el resto del mundo. Pero le daremos más importancia al tema en Colombia. Vemos como en el barrio de Jerusalén, en ciudad Bolívar, estos grupos poseen un cierto grado de desintegración familiar. Esto ocasionado en parte, porque son proles que tienen una larga historia de violencia, tanto interna como externa, y no solo ello, sino que también vienen de contextos y situaciones de desplazamiento forzoso, además de todo lo ya mencionado, poseen esas familias cicatrices profundas que hacen de sus relaciones sean complejas y complicadas.

Se puede afirmar que esas familias viven en esa situación de conflicto y que hablarles de un Dios amor y de un Dios cercanía, pero sobre todo, de un Dios padre, resultaría completamente difícil. Ya que pueden tener una mejor como comprensión, para este grupo familiar, el tema del Dios amigo, Dios compañero, pero hablarles de una imagen de Dios padre, puede ser contraproducente, ya que en ellos se puede crear como una figura completamente distorsionada y alejada de su contexto.

Por ello, podemos pensar que “cada vez se discute más que este símbolo de Dios constituya una expresión adecuada de la realidad divina, sobre todo porque cada día se vive menos la experiencia de un padre dotado de gran poder, pero también porque las mujeres preguntan con creciente énfasis si el símbolo «Dios padre» no contribuye decisivamente a la opresión de la mujer y de lo femenino y si no hay que buscar, por tanto, un «Más allá de Dios Padre,

¹³⁰ Sierra, *Mas reflexiones en torno a la familia la presencia psicológica del padre*, 518.

Hijo y Cía.»¹³¹. Veamos que en este punto encontramos dos ideas importantes en las relaciones familiares, primeramente vemos el “símbolo de Dios padre” como aquello que se podría entender como la “opresión de la mujer y de lo femenino”, y la búsqueda de una relación que trascienda esa idea Dios padre, Hijo y Compañía.

Lo que pretendemos hacer ahora será analizar como la segunda propuesta, presuponiendo que el “simbolismo” usado no debería afectar a nuestro caso en cuestión, ya que lo que buscamos es, no ir en contra de ese supuesto, sabemos ahora la importancia que tiene la mujer y el papel que lleva en especial en el caso que estamos analizando, porque en muchos de los casos es madre y padre al mismo tiempo, lo que quisiéramos ver ahora es el poder potenciar más que todo el tipo de relacionalidad que podemos encontrar para animar en nuestro caso de investigación.

Esto nos lleva a pensar en la importancia que juega la imagen de Padre que se tiene en estos núcleos familiares, es decir, en cuanto al entorno y a su predicación, como nos lo plantea Jesús la imagen paterna de Dios que tiene Jesús entra como en cierta oposición a la imagen paterna que se tiene en las familias con las que trabajamos, por ello nos seguimos preguntando ¿Cómo hablar de Dios padre, en lugares donde no ha habido una experiencia positiva de esa experiencia paterna?

Deberíamos pensar que a partir de la centralidad de la predicación de Jesús, de esa imagen paterna de Dios, se podría imaginar como un principio ya que “la concepción de Dios como padre ocupa un puesto central tanto en la predicación de Jesús como en el concepto de Dios que la teología cristiana presenta al hablar de la Trinidad”¹³². Varios autores proponen que la predicación de Jesús gira en torno a tratar de mostrarnos un Dios padre cercano. Aunque nosotros lo que intentamos hacer es que en esta posible ausencia paterna, y en la medida de las posibilidades, podamos ver un Dios padre cercano.

Sin ir demasiado lejos, lamentablemente la imagen de padre que se tiene es el de padre autoridad y no cercanía, ya que esa imagen ha perdurado a lo largo de la historia. “En este

¹³¹ Spiegel, *Dios Padre en una sociedad sin padres*, 312

¹³² *Ibíd.* 311

proceso de creciente despersonalización de la autoridad social sólo se ha conservado – por lo que se refiere a las analogías sociológicas – el símbolo del padre, probablemente porque expresa una cercanía personal del poder que no se da ya en la sociedad”¹³³. Esta imagen nos lleva a repensar todavía en la imagen del Dios del Antiguo Testamento, una imagen que versa en la autoridad, en una supuesta alianza.

Por ello podemos pensar, que la imagen que trataba Jesús de transmitirnos era la de Dios que estaba presente y próximo, y no tanto desde esa perspectiva de autoridad, ya que él nos trata de mostrar cómo esta imagen de cercanía que se contrapone a la imagen de Dios-padre autoridad. Es por ello que si bien desde el Antiguo Testamento se nos muestra este Dios con autoridad y poder, Jesús trata de ser un puente que nos acerca más a un Dios padre, para que nosotros en el futuro podamos llamarlo también Abbá.

De acuerdo a como vamos avanzado, tratamos de ver ahora como se nos presenta este núcleo familiar actualmente, esto nos servirá para poder sacar unas conclusiones para una posible propuesta pastoral.

3.1.2. Situación Familiar

Ahora bien, una vez detectados ciertos problemas que preocupan nuestra realidad circundante, podemos dar paso como a otro punto que nos ayudará a esclarecer un poco más lo que queremos decir, y es el tema de la situación familiar. Ya que como veremos “el ser humano para enfrentarse al medio de forma adulta, a diferencia de los animales, requiere de la presencia de personas y en concreto de una cercana relación con el padre, no de horas, ni de meses, sino de un largo contacto con él en vida de familia”¹³⁴. Ya que la naturaleza humana hace que aprendamos de nuestro primer círculo de vida, que es el núcleo familiar. El largo contacto, en un espacio formativo es lo que tendrá un carácter de suma importancia, ya que “el niño se familiariza con una serie de símbolos cristianos que no solo

¹³³ *Ibíd.* 312

¹³⁴ Sierra, *Más reflexiones en torno a la familia*, 518

configuran las modalidades de su mentalidad y sus ideas sobre la forma de actuar, sino que también son empleados por él para construir su mundo interior”¹³⁵.

Estos dos elementos me parecen muy importantes, primeramente la necesidad un acompañamiento, es decir de la compañía que se da entre padres e hijos, especialmente en un periodo prolongado de tiempo en donde el niño adquirirá las competencias necesarias, y que en el mismo periodo pueda aprender toda clase de símbolos. Será de esta forma que el tiempo se entiende en clave de acompañamiento y de aprehensión, estos dos son factores importantes dentro del núcleo familiar, pero cuando este núcleo no existe o de cierta manera hay conflicto dentro del núcleo ambos factores crean más bien un lazo negativo.

Esto nos hace pensar la importancia que tienen los ambientes sanos, y más que todo, en todos los lugares donde se puede dar un correcto tipo de formación para un crecimiento sano de los niños. “las ciencias humanas han recalado la importancia que tienen el ambiente afectivo para el sano desarrollo de la personalidad en los niños”¹³⁶. El ambiente propicio para los niños es un ambiente sano, pero ¿Qué consideramos nosotros como ambiente sano? Para no entrar en lujo de detalle y no complicar nuestro tema de investigación, pensemos que un ambiente sano será el lugar donde se pueda potenciar todo tipo de competencias positivas en la sociedad para un real crecimiento del niño y niña.

Lamentablemente dichos ambientes han sufrido deterioro a través de los años, en especial en nuestro tiempo donde se hace presente cada vez más la realidad de parentelas heridas, rotas, que en muchos de los casos se puede comparar la vida familiar con una suerte de meros hoteles, que solo sirven para el descanso y no así para la convivencia habitual.

Esto nos lleva a pensar acerca de la figura paterna que se nos ha ido presentando, ya que cuando hablamos de este punto, en especial dentro de los grupos, notamos que a veces esa imagen se ha ido deteriorando con el tiempo, ya que el padre, ausente ya sea por el trabajo o por sus responsabilidades se ha ido distanciando paulatinamente de la familia y la imagen

¹³⁵ Spiegel, *Dios Padre en una sociedad sin padres*, 313

¹³⁶ Sierra, *Más reflexiones en torno a la familia*, 519

paterna se ha ido disolviendo, llevando a una serie de pérdidas, como por ejemplo la figura en cuanto a lo político, a su rol dentro de ese núcleo familiar, el vínculo afectivo, etc.

Es por ello que podemos notar como “la persona (de ordinario el padre) que proporciona los medios para satisfacer esas necesidades constituye para el niño un ser desconocido en el aspecto político y económico de su vida”¹³⁷. O en el caso de la repetitiva ausencia del padre, en cuanto “las figuras de los padres se han ido diluyendo en la penuria del diario vivir, y en la falta de tiempo, ya sea por tener trabajos absorbentes o por la búsqueda de oportunidades para subsistir”¹³⁸.

Así mismo dentro de las familias se puede evidenciar “el cuestionamiento de la superioridad del varón, la inseguridad personal y económica de la familia, las discusiones sobre la autonomía y los vínculos afectivos y el deseo de someterse y someter son factores que hacen de la fijación de las relaciones matrimoniales una dolorosa convivencia, a veces brutal, que en ocasiones desemboca en la separación. El niño tiene la vivencia de que tales relaciones son sumamente inestables y están siempre amenazadas”¹³⁹.

Hemos querido mostrar en este punto la fragilidad de las familias en la actualidad, ya que esta fragilidad será nuestro punto de partida, si bien es ambicioso pensar en una solución a todos los problemas, por la dinámica que se vive en la actualidad eso sería casi imposible, pero lo que pretenderemos será lograr proponer una línea pastoral que permita ayudar al crecimiento sano de los niños y niñas, y de los diferentes núcleos familiares. Demos un paso más y vemos algunas imágenes de Dios que podamos encontrar.

3.1.3. Sobre las imágenes de Dios

En este punto trataremos de mostrar, algunas imágenes que tienen las familias respecto a la figura de Dios-padre. Pensando siempre en clave de esta relacionalidad de la cual hemos estado hablando en capítulos anteriores. Si bien “un reciente estudio sobre la imagen que las hijas tienen del padre muestra que la imagen de Dios, si bien coincide con la del padre

¹³⁷ Spiegel, *Dios Padre en una sociedad sin padres*, 314

¹³⁸ Sierra, *Más reflexiones en torno a la familia*, 519

¹³⁹ Spiegel, *Dios Padre en una sociedad sin padres*, 315

en tres cuartas partes de las personas encuestadas, en una tercera parte de ellas representa la compensación de un padre que resulta insatisfactorio”¹⁴⁰.

Si bien hacía referencia a como las familias encontraban esta imagen de padre deteriorada, ya que de acuerdo a las perspectivas actuales, en este estudio pude evidenciar a muchas personas que tienen la imagen de padre totalmente distorsionada y cambiada de la forma que la tenían con anterioridad. Esto ha ido ahondando cada vez más, “con la imagen del padre de nuestro tiempo comienza a operar el descubrimiento de un nuevo rostro de padre”¹⁴¹. Al mismo tiempo que la imagen de padre se ha ido deteriorando surge como la idea de ir al encuentro de una nueva imagen de padre, de lo cual trataremos de hablar después.

En ese sentido cuando tratemos de hacer referencia a la imagen de Dios padre, en perspectivas del niño, tenemos que pensar como ellos, como los niños, y como ellos entienden la figura de Dios padre. En muchos de los casos y por simple asociación de imagen, relacionamos la imagen de Dios padre con la imagen que tenemos nosotros de nuestros padres, he ahí el principio de los conflictos. “Freud todavía puede afirmar con bastante tranquilidad que Dios es el padre sublimado¹⁴², aun cuando a veces restringe el alcance de tal afirmación y habla de «elementos paternos» en la imagen de Dios”¹⁴³. En muchos de los casos esa proyección que se da entre las distintas imágenes de paternidad y filiación ha causado en el niño o niña un conflicto mayor.

Esto se puede notar cuando la imagen cercana de paternidad o de padre es negativa, en el momento que se quiera hablar de Dios la imagen que se ha ido transmitiendo será al mismo tiempo negativa, por ello el niño puede crecer con esa distorsión de imágenes y a la larga generar inconscientemente un cierto rechazo a la imagen de Dios. Ya que “Cuando Dios no se caracteriza por el atributo del amor, su imagen resulta conflictiva o desaparece por

¹⁴⁰ *Ibíd.* 316

¹⁴¹ Sierra, *Más reflexiones en torno a la familia*, 519

¹⁴² SUBLIMACIÓN: Por este mecanismo de defensa el yo dirige de forma inconsciente e involuntaria la energía psíquica asociada a un deseo o representación inaceptable hacia actividades no censurables por su conciencia moral. (<http://www.e-torredabel.com/Psicologia/Vocabulario/Sublimacion.htm>), 13/11/2013

¹⁴³ Spiegel, *Dios Padre en una sociedad sin padres*, 317

completo. Dios pasa a ser el padre mudo, ausente incluso estando presente, que no admite el dialogo y rehúye las preguntas y las súplicas”¹⁴⁴. La imagen al ser distorsionada se va alejando y esto nos lleva a pensar en la fragilidad del niño-niña.

Podemos notar como “ni el padre ni Dios pueden superar los temores y sufrimientos del niño; ambos comparten su dolor; solo el silencio les permite conservar la apariencia de poder”¹⁴⁵. En muchos de los casos es en este punto donde el padre refugia su figura paterna, en esa apariencia de poder, pero no podemos dejar de pensar que tanto el niño o la niña tiene una referencia, siendo considerada o considerado como el o la hija de alguien, “La teología actual resuelve ese conflicto entre el Padre y el Hijo, de acuerdo con las experiencias de vida familiar: El Padre se realiza en el hijo”¹⁴⁶. Y lo vemos hasta en el evangelio en donde Jesús hace referencia que no se conoce al Padre si no se llegase a conocer al Hijo.

Por ello me parece importantísimo seguir ahondando en el tema de la relación Padre-hijo y de como esta se nos ha ido manifestando. Para que de esta manera podamos plantearnos una acción pastoral coherente y que haga referencia a la posibilidad de acercarnos a este ambiente sano y apoyar de esta manera el fortalecimiento de los núcleos familiares.

3.2. Cuestión urgente

Me parece importante tratar este punto como una “cuestión urgente”, ya que en un mundo en donde las relaciones dentro del núcleo familiar han sido deterioradas por distintos motivos, y que es en el mismo lugar donde el niño o la niña han perdido o se ha ido modificando la imagen de padre, en un mundo en que la mayoría de los predicadores habla de un Dios-padre, envuelto de amor, ¿Cómo nosotros podemos hacer referencia de esta imagen de Dios-padre-amor, si vivo en una realidad en donde no existe mi padre?

Es en este contexto, que pienso y que trataré de elaborar una propuesta pastoral, no con la idea de cambiar la imagen de padre, sino con el fin de fortalecer la imagen de padre para que el crecimiento del niño sea vitalizado, para que de esta manera se pueda fortalecer el

¹⁴⁴ *Ibíd.* 317-318

¹⁴⁵ *Ibíd.* 318

¹⁴⁶ *Ibíd.* 321

núcleo familiar. Pero este trabajo no sólo puede ser planteado desde la teología, sino por el contrario es un trabajo que requiere ser manejado desde una perspectiva interdisciplinar, en donde los núcleos familiares reciban el apoyo tanto psicológico, como clínico y nutricional.

Desde la perspectiva teológica, que es una manera de abordar el problema será, reconociendo a partir de algunas comprensiones actuales que se tiene del objeto formal de la teología, pero de esto haremos referencia de la siguiente manera: “El objeto formal de la teología, es “la acción de salvación de la iglesia considerada en su contemporaneidad con las acciones humanas en las que ella actúa” (G. Ceriani) (32); es “la autorealización de la iglesia en el presente” (K. Rahner) (33); es la renovación permanente de la Iglesia (P. A. Liégé); es su reforma (F. Klostermann) (35); es “relación dialéctica entre lo que es la praxis religiosa y lo que debería ser” (J. A. Van der Ven) (36)”¹⁴⁷.

Al reconocer estos factores como estas personas reconocen el objeto formal de la teología, podemos nosotros hacer una mirada respecto a cómo podemos integrar todas aquellas visiones y conceptos que hemos estado planteando, tanto de paternidad como de filiación, en este tipo de trabajo interdisciplinar. Para ello me parece pertinente partir como de un hecho histórico, ya que la gente de ese barrio ya tiene un preconcepto elaborado.

Esta forma de abordar el problema será de alguna manera entendida como el tratar de ir construyendo sobre el camino los lineamientos que nos harán falta. Para ello necesitaremos “recobrar siempre de nuevo una heredad imprescindible del pasado, pero reactualizándola en el presente; a afrontar nuevos problemas y a responder a nuevos desafíos que pone la situación actual de la religión, de la iglesia y de la sociedad a nivel de acción o la praxis y de reflexión o de la teoría”¹⁴⁸. Como ya hemos mencionado este mundo está en constante cambio y por el mismo hecho de las comunicaciones se avanza a un ritmo muy acelerado. Pero de igual manera uno debe de ser crítico con aquello que se nos ponga en frente “esto más bien hay que entenderlo históricamente y evaluarlo críticamente”¹⁴⁹.

¹⁴⁷ Midali. *Teología pastoral o practico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*, 23

¹⁴⁸ *Ibid.* 2-3

¹⁴⁹ *Ibid.* 8

Por ello me parece importante como partir por hacer una reflexión desde un punto de vista histórico y crítico, ya que en muchos de los casos no debemos olvidarnos de nuestra historia personal que es la que nos ha ido configurando hasta nuestra actualidad. En este sentido para el niño será la configuración de esa historia, ya que la “Historicidad para indicar no simplemente una sucesión temporal de acontecimientos, sino más bien la evolución de eventos individuales y colectivos, fruto de opciones humanas en relación con una herencia del pasado”¹⁵⁰. Esto me parece vital, porque en el plano de las configuraciones se juega un papel muy importante, esto nos llevará a pensar claramente en la configuración a futuro del sano crecimiento del niño o niña.

Ya lo veíamos en anotaciones anteriores, que en un ambiente lo suficientemente sano el niño-niña puede desenvolverse suficientemente bien, y esto le ayudará a la comprensión de varios factores que le rodeen. Esto nos lleva a pensar que el modelo que necesitaríamos para lograr dichas competencias debería ser un modelo pastoral dinámico que haga frente como a realidades emergentes en el mundo. Ya que “esta nueva perspectiva es a respuesta a una nueva visión de la realidad del mundo: **dinámica-evolutiva**, en razón de los cambios permanentes, acelerados ahora por la ciencia y la tecnología; **global-universal**, porque toca a todos y a todos, por la fuerza de las comunicaciones y del sistema de inter-dependencias en todos los campos de la vida humana; **participativa**, en razón de la creciente conciencia de la dignidad humana”¹⁵¹.

Frente a estas realidades emergentes, me parece importante como ver algunas perspectivas que surgen de la historia contemporánea dentro de la llamada metodología de la pastoral, en donde estas tendrán mucha importancia, ahora como no es el tema estudiarlas solo me remitiré a citarlas, primeramente tenemos a la perspectiva “clerocéntrica”, la “eclesiocéntrica” y la antropocéntrica o “reino-céntrica”.

Cada una de estas perspectivas tiene su importancia y razón de ser, la que solo puntualizaré será la perspectiva “reino-céntrica”. Dado que de la “perspectiva antropocéntrica o soteriológica o “reino-céntrica” usa como punto de partida el Reino de Dios y que esta

¹⁵⁰ *Ibíd.* 1

¹⁵¹ Capellaro, *Planificación pastoral método prospectivo.* 2

perspectiva estará orientada a “la atención creciente del mundo cristiano a las numerosas culturas y las diferentes formas de praxis religiosa extra eclesial”¹⁵². Esta perspectiva es de carácter más amplio y de una mirada más englobante de la realidad, esto nos podrá ayudar a futuro a entender mejor el método para referirnos a este Abbá en nuestros días.

Ya que “El centro de interés es la religión o la relación religión-Iglesia-sociedad-cultura: estamos en presencia de una perspectiva antropológica, centrada en el reino de Dios que actúa inclusive más allá de los confines verificables del cristianismo”¹⁵³. Esta perspectiva lo que nos ayudará a definir con mayor claridad es aquel trabajo interdisciplinar del que vamos a partir, donde podremos notar como esto nos ayudará a poder crear un ambiente donde el niño-niña pueda desarrollarse o desenvolverse con mayor naturalidad asegurándonos de un crecimiento sano.

Por ello, aunque hemos partido de elementos conceptuales y teóricos, la propuesta no será quedarnos con sólo aquello a lo que hemos estado haciendo referencia, sino que intentará responder a “la verdadera eclesiología [que] no se encuentra en los manuales o en los escritos de los teólogos; se realiza y tiene fuerza en las prácticas eclesiales y está sepultada dentro de las instituciones eclesiásticas. En consecuencia, si queremos identificar las principales tendencias eclesiológicas en nuestro continente Latino-Americano, debemos analizar las distintas prácticas con sus autores y partiendo de allí las predicaciones y las elaboraciones teóricas”¹⁵⁴. El tema no es sólo quedarnos con hechos aislados y por separado como un rompecabezas, como lo hemos estado viendo hasta ahora, sino empezar a integrarlos en un “todo”, para poder concretar este ambiente sano para el núcleo familiar y para el crecimiento del niño y de la niña.

Algo que nos puede ayudar a ello, es empezar desde la praxis religiosa, comunicativa y eclesial, que aportes podemos tener para aquello que buscamos, que es el concretar ese ambiente de crecimiento sano para los niños y niñas y los núcleos familiares. Pensemos en un elemento que puede ser llevado a cabo y conscientemente sea el tema de esta praxis

¹⁵² Midali. *Teología pastoral o práctico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*, 10

¹⁵³ *Ibid.*

¹⁵⁴ Boff, *Iglesia: Carisma y poder ensayos de eclesiología militante*. 15

religiosa. Como lo expondrá Midali, “el objeto material de la teología práctica son las condiciones internas y externas de la praxis religiosa, cristiana y eclesial considerada en todos sus aspectos de praxis religiosa, humana, comunicativa, renovadora y reveladora de una presencia divina. Ese objeto material se designa corrientemente con una sola palabra: la Evangelización”¹⁵⁵. Con anterioridad hemos visto como se ha ido desarrollando el tema de la evangelización, y de cómo para llegar a este fin, fortaleciendo algunas herramientas metodológicas para aquello que queremos alcanzar.

Ya que para una comprensión progresiva de la praxis religiosa, tenemos que tener ciertos elementos lo suficientemente claros, uno de estos elementos es tener claro lo que son los “conocimientos de psicología evolutiva y de la religión, pero más que todo para poder tener en cuenta el correcto desarrollo de las emociones y los afectos, las actitudes y los comportamientos religiosos de los individuos así como de los que pertenecen a un grupo. Un segundo punto para tener en cuenta será las “adquisiciones de la ciencia de la comunicación”, ya que para el primer punto es saber reconocer lo que conlleva la persona, para que en el segundo punto podamos saber cómo transmitirlo, pero no nos quedamos solo con estos dos puntos sino que vemos como después de integrar estos dos puntos el poder actuar dentro de la acción humana. Para que de esta manera surja está “praxis cristiana liberadora”. Generando en la gente un “compromiso cristiano” fortalecido por la justicia y la evangelización de las culturas. Para concluir en una “Función Reveladora”, dando un horizonte a nuestro proyecto¹⁵⁶.

De esta manera podemos notar como “se han superado en forma variada comprensiones históricas de teoría, de praxis y de su relación [...] [además, se] exhiben de una manera más adecuada los vínculos complejos que existen entre estos dos momentos inseparables de la experiencia humana, individual y comunitaria”¹⁵⁷. Haciendo de esta parte importante ya que tanto la experiencia humana como de la individual y comunitaria no pueden estar separadas, sino por el contrario, son momentos que guardan una relación intrínseca

¹⁵⁵ Midali. *Teología pastoral o practico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*, 15

¹⁵⁶ Cf. *Ibid.* 12-13

¹⁵⁷ *Ibid.* 4

supremamente importante. Pensando, además que “el concilio ha significado, no simplemente una renovación en la Iglesia, sino de la Iglesia”¹⁵⁸ en su conjunto en general.

Pero al final al hacer un balance en cuanto a la configuración actual de la iglesia en sus diferentes y distintos ámbitos, el ámbito material tiene una parte que consideraría importante. Y es la “investigación, rama de la teología no se puede fijar con base en una presunta concepción prevaleciente”¹⁵⁹. El tema de la investigación en el campo que nos concierne me parece supremamente importante, ya que iremos decantando el conjunto de todos aquellos conceptos estudiados, en especial de nuestro tema de filiación y paternidad, en la propuesta de un modelo que es al mismo tiempo investigativo e interdisciplinar para poder de esta manera no causar una ruptura demasiado fuerte en nuestro grupo de madres. Esto nos ayudará a focalizar el tema de la paternidad en este sector que ha sido muchas veces golpeado por muchos factores y que ya lo habíamos mencionado con anterioridad.

Aunque “la iglesia misma se modernizó en sus estructuras a la mentalidad funcional de la modernidad, se secularizó en muchos de sus símbolos, simplificó la liturgia y la adecuó al espíritu del tiempo. El discurso de la iglesia se hizo más profético en el sentido de denunciar los abusos del sistema capitalista y la marginalización del pueblo”¹⁶⁰. Aunque no pretendemos ahora tener este modelo de denuncia, lo que si queremos es que el método de trabajo sea capaz de responder a la realidad circundante no sólo en el contexto colombiano sino el de nuestra América.

Aunque claro está que de acuerdo a la disciplina anclada en el cambio histórico en el que se ha ido desarrollando el método latinoamericano, lo que nosotros buscamos es una estructura interdisciplinar que responda a esta coyuntura. Dicha estructura nos ayudará a comprender algo que es mucho más profundo que la inculturación y es hablar de un modelo que es la interculturación, en donde no sólo soy yo el que recibo esa información sino que empiezo a compartir mi propia información para fortalecer la experiencia pastoral, es decir un dar y un recibir. El tema de la interculturación no lo he de discutir, sino que veremos

¹⁵⁸ Capellaro, *Planificación pastoral método prospectivo*. 2

¹⁵⁹ Midali. *Teología pastoral o práctico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*, 8

¹⁶⁰ Boff, *Iglesia: Carisma y poder ensayos de eclesiología militante*. 21

como el método para el trabajo de la filiación puede verse afectado por el mismo mecanismo del que habíamos mencionado, y lo veremos importante como es el dar y recibir.

Por ello “la teología práctica y la teología pastoral están por naturaleza ancladas en la historia, son relativas a la historia de la religión, de la iglesia y de la sociedad y, realmente, están implicadas en el devenir y en el cambio histórico”¹⁶¹. No podríamos crear o pensar en ningún método sin partir de la historia, ya sea en la historia personal o en la historia en general. Ya que como dice Midali, el sustrato que tenemos que tener en perspectiva a nuestra planificación pastoral es tener un punto de partida, en este caso el punto de inicio será desde un momento específico en la historia.

Además cabe aclarar que “estamos lejos de una aplicación global del nuevo paradigma en todos los campos de la vida y misión de la Iglesia, pero entendemos que una aplicación del Concilio en clave pastoral tiene que partir desde una perspectiva que tome en cuenta el sistema en su conjunto, ya que no es posible lograr un nuevo modelo por medio de retoques aislados”¹⁶². Sino por el contrario, tratar de buscar que este modelo responda a las necesidades que podamos requerir y que posteriormente podamos plantear.

Además tenemos que tener en cuenta una serie de exigencias irrenunciables que nos plantea tanto la teología como nuestro medio de acción, y es que “la teología práctica propone como dos tareas esenciales: 1) una tarea de formación de los operadores y de las operadoras del evangelio (ministerios ordenados, fieles y laicos, pertenecientes a las formas variadas de vida apostólica) al menos a nivel de adquisición de conocimiento teóricos y de competencias operativas. 2) Una tarea de investigación con relación al análisis evaluativo de la praxis religiosa, cristiana y eclesial para orientar sobre bases sólidas y científicas al mejoramiento”¹⁶³. Detalles que me parecen importantes al momento de plantear dicho modelo.

¹⁶¹ Midali. *Teología pastoral o practico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*, 2

¹⁶² Capellaro, *Planificación pastoral método prospectivo*. 3

¹⁶³ Midali. *Teología pastoral o practico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*, 5

Primeramente el tema de la formación de los agentes, nosotros caer en la cuenta de que no somos unos “todólogos”, sino por la importancia de lo que queremos decir y lo que queremos llegar debemos pensar seriamente en estos procesos de formación. La evaluación es el segundo y punto más importante elemento del modelo que hemos de desarrollar, ya que esto nos ayudará estar pendiente de nuestro grupo de trabajo y a su vez nos ayudará a darnos cuenta si el trabajo que estamos realizando fortalece ese ambiente de desarrollo para el núcleo familiar y para los niños y niñas.

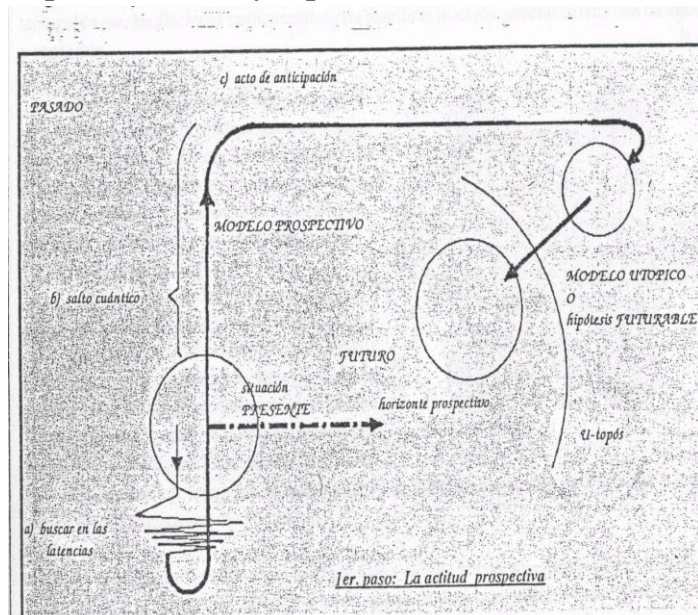
4. Dirijámonos en términos de esperanza, Abbá

En este momento se tratará de plantear un método pastoral para el trabajo con este grupo de mujeres en el barrio Jerusalén de ciudad Bolívar en Bogotá. Dicho planteamiento surge, después de analizar la necesidad que ellas fueron planteando a lo largo de todo el tiempo, después de conocer su realidad y de haber formulado algunos conceptos para poder hacer una mirada en general sobre esta necesidad en particular, el tema de hablar sobre “filiación”.

Uso en el título el término de “esperanza”, ya que el método en general que usaremos será de la planificación pastoral el “método prospectivo”, modificando dos puntos que me parecen importante como fortalecerlos, el primer momento del método como en el segundo momento del mismo.

El método prospectivo consta de tres partes: la actitud prospectiva, la reflexión prospectiva y la programación prospectiva. Los cuales iremos planteando a continuación como una manera de acercarnos a estos grupos.

4.1. La actitud prospectiva, deseos y aspiraciones.



El primer punto del método prospectivo estará basado en los deseos y las aspiraciones que hemos ido descubriendo en este grupo de mujeres del barrio Jerusalén en ciudad Bolívar en Bogotá. El inicio de este método estará sujeto a los llamados “deseos profundos”, los cuales serán traducidos en aquellas aspiraciones que ellas, el grupo del barrio Jerusalén, tienen en el ahora. Estos “deseos profundos” al estar inmersos en el presente, no hacen mucha referencia al pasado, por eso aquí haré como otra distinción, y usaré elementos que podrían ayudarnos como por ejemplo, algo que ya he citado, del trabajo de Midali sobre el hacer presente la “heredad”, aquello que nos ha constituido y que está en nosotros, “el pasado”.

Si bien el método prospectivo parte del presente y no hace referencia al pasado, a nosotros nos parece importante rescatar el tema del pasado para poder mirar en el futuro, en especial al futuro deseable, el que nosotros queremos llegar. Esto tiene una importancia suprema ya que lo que nosotros queremos hacer es no causar una ruptura con toda esa carga emocional que han ido teniendo en esos núcleos familiares. Ya que, cuando hablamos de la prédica de Jesús, pareciese que él nunca olvidó la enseñanza que le fue transmitida a él, es decir, responde a una tradición transmitida por mucho tiempo. Sobre todo esto lo podemos entender de acuerdo al mantener el respeto a cada uno de los procesos de las integrantes del grupo.

Ahora bien, esto porque uno de los puntos que han de servirnos para este trabajo interdisciplinar es saber estrechamente lo que piensas estas familias. Y de cómo nosotros podemos aportar esta manera de ver la imagen de paternidad de Dios, dentro de estos núcleos familiares. En este sentido, como primer elemento debemos tener presente su contexto, la realidad en que ellos viven y que aquello fue fruto de sus distintas circunstancias. Todo ese procesos constitutivo fue lo que los ha ido construyendo en este presente, el método prospectivo pone el nombre de “latencias”.

Latencias como ya habíamos mencionado, a todo ese procesos en donde participan los deseos y aspiraciones, es decir, todos aquellos elementos que son subjetivos pero que tienen una carga emotiva lo suficientemente fuerte para modificar su frontera de posibilidades. Por ello entenderemos a latencias como estos “deseos y aspiraciones”, que tienen una carga fuerte en sus procesos de desarrollo.

Al tener presente estas latencias podemos empezar a proponer algunos modelos utópicos o las llamadas hipótesis futurables, que son escenarios en donde podemos proyectar estos deseos y aspiraciones que queremos lograr. Para ello, tenemos que tener una amplia selección de variables y al mismo tiempo la capacidad de anticipar que deseos o aspiraciones son los que mejor se ajustan a las necesidades de nuestro grupo con el que vamos a trabajar.

En este caso tenemos como punto inicial una imagen o varias imágenes de paternidad y filiación que tienen un tinte negativo. Un problema inicial se da cuando nosotros nos acercamos con una imagen de paternidad y filiación distorsionada a la realidad con la que está viviendo nuestro grupo. Es decir, si la imagen de paternidad y filiación es negativa en los grupos con el que hemos de trabajar, y nosotros llegamos con una imagen de paternidad y filiación positiva, en este grupo y en otros tantos se generará como una figura de duda o tal vez de rechazo, ya que para ellos la imagen de Dios no es de padre sino de amigo. Aproximándonos a una especie de ruptura en cuanto a la manera y el modo en que nos acercamos a este grupo o en especial a lo que queremos hacer referencia el término de filiación.

Por ello, debemos tener en cuenta otro elemento que ayude al método prospectivo, y es la evaluación. En el que ahondaremos con mayor cuidado en la segunda parte. Es en este punto en el que podemos trabajar dentro de la siguiente manera, si a lo que nosotros queremos llegar es mostrar una imagen positiva de la paternidad de Dios, que en este caso es distinta a la imagen de la paternidad de Dios que posee nuestro grupo de mujeres del barrio Jerusalén de ciudad Bolívar en Bogotá, tendríamos que proponer como punto de llegada, en este futuro utópico o mejor dicho en la hipótesis futurible, una imagen positiva de la paternidad de Dios. Y esto posiblemente lo podamos alcanzar haciendo uso de los diferentes conceptos de paternidad y filiación que hemos ido desarrollando a lo largo del trabajo. En especial tratando de rescatar los aspectos positivos.

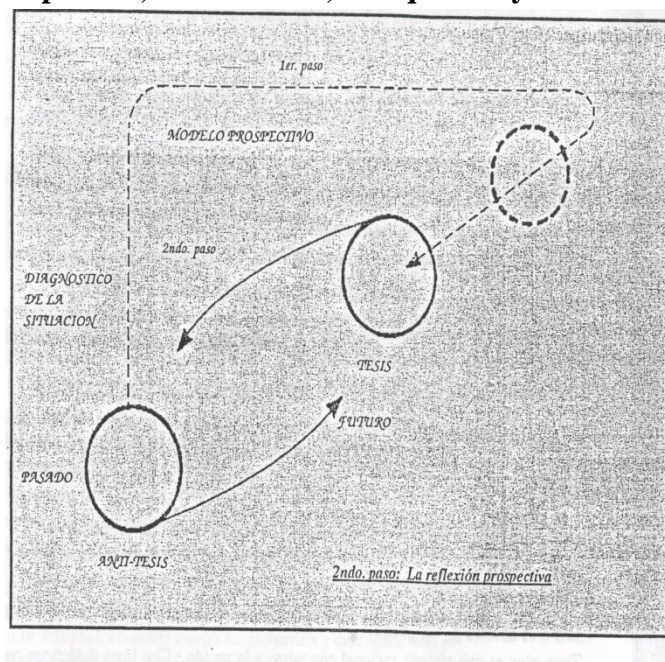
Dentro de nuestro horizonte utópico, es hablar de la paternidad de Dios desde una perspectiva positiva sin negar la imagen de Dios que tienen dichos grupos, será más que todo fortalecer la imagen de paternidad de Dios que tienen. Y esto posiblemente se logre usando distintos elementos que hemos ido analizando, por ejemplo en el tema de la filiación divina, usar en términos positivos el tema de una “comunicación” abierta y real que se da en el Padre y en el Hijo. Por ello el tema de la comunicación será vital. O en el caso de la subsidiariedad, se verá en el uso sistemático del apoyo, es decir, en el esfuerzo que se da a aquello que nos puede brindar cualquier tipo de ayuda y fortalecimiento humano y espiritual, comprenderemos entonces como esos refuerzos que fortalecen a las primeras líneas, que se encuentran a veces dadas en el abrazo o en el apoyo de los niños y niñas. Cuando pensemos en el tema de la filiación por adopción, imaginemos de manera positiva el tema de la pertenencia o si se quiere el tema que surge de la necesidad de sentirse apropiados por alguno otro. Y cuando hagamos referencia a la filiación por la creación, aquello que surge de ese mismo sentido, de ese vínculo dado por la creación y se da al inicio de cualquier otro.

De esta manera digamos que en la integración de estos elementos podemos apoyar y fortalecer el crecimiento sano de los niños y niñas, y al mismo tiempo, se intentaría fortalecer los núcleos familiares. Pero esto no es todo, también estará el hecho de trabajar

de una manera interdisciplinaria. Esto será vital a la hora de hacer este trabajo en el barrio de Jerusalén de ciudad Bolívar en Bogotá.

Para ello requeriremos que las personas que trabajen sean lo suficientemente capacitadas, como ya lo había mencionado Midali, la “formación de los agentes de pastoral”, que en este caso será este grupo interdisciplinario. Ya que cada uno consta de sus propias competencias, fortalecer el grupo con la reunión y puesta en común de cada una de las capacidades. Esto surgirá, de nuestro horizonte utópico al que queremos llegar. Para ello el segundo punto será vital, ya que en el transcurso del trabajo se podrá evaluar, criticar y responder el presente constantemente, haciendo del trabajo y del método dinámico y que responda en muchos de los casos a diversas variables que vayan surgiendo en el camino.

4.2. La reflexión prospectiva; examinemos, critiquemos y cuestionemos el presente

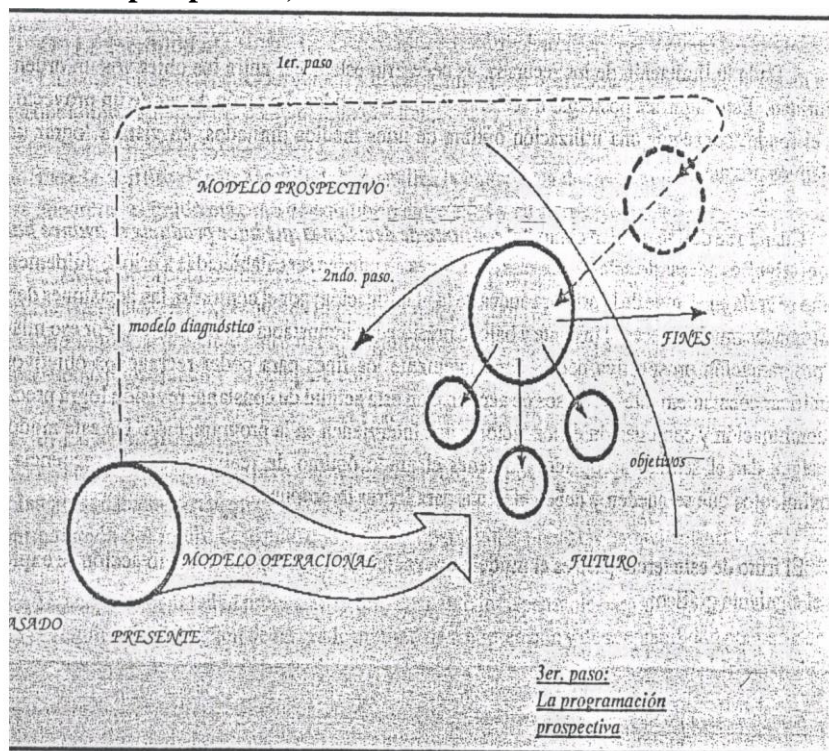


En el caso de la reflexión prospectiva, lo que trataremos de hacer será una constante revisión y evaluación del trabajo realizado, esto nos ayudará a ver desde una perspectiva más objetiva la manera y el modo del trabajo que se irá desarrollando. Por ello la reflexión y la evaluación serán de vital importancia. Ya que el “análisis funcional y valorativo [...] nos permite evaluar las dificultades, descubrir las potencialidades, revelar los recursos e

identificar los obstáculos para lograr los fines propuestos. Surge así el modelo de diagnóstico”¹⁶⁴.

El modelo de diagnóstico será importante ya que con él seremos capaces de ir haciéndole un constante y determinado seguimiento a nuestra práctica pastoral. De esta manera podremos ver cómo ha ido evolucionando la manera de mostrar esa figura paterna, en donde podremos observar este paso constante en la práctica pastoral y de la misma manera podremos fortalecer el trabajo interdisciplinar.

4.3. La programación prospectiva, manos a la obra



En este tercer momento ya podremos poner en práctica todo aquello que hemos teorizado, en donde una vez que hemos superado nuestros deseos y aspiraciones, y que además hemos realizado una serie de evaluaciones y críticas, y con ello llegado a la superación por medio de una amplia y buena reflexión, para poder alcanzar los fines propuestos.

¹⁶⁴ Capellaro, *Planificación pastoral método prospectivo*. 22

Ya que como nos muestra la gráfica, antes de llegar a los fines planteados hemos pasado por una serie de diagnósticos para que el mejor camino se nos vuelva nuestro fin a alcanzar. Es por ello, que el método es dinámico y trata de ser lo menos invasivo a realidades que conllevan un pasado doloroso y que ha configurado su presente de cierta manera.

Conclusiones

Lo que hemos querido mostrar en el presente trabajo no es una manera invasiva de hablar de la figura paterna de Dios en lugares en donde la figura paterna no ha hecho más que daño a las personas. Lo que hemos querido al final es mostrar un método pastoral que pueda ayudar a que en este sector se pueda hablar de una figura paterna agradable que pueda fortalecer el correcto crecimiento del niño y niña y ayudar al fortalecimiento de los núcleos familiares. Y que al mismo tiempo se pueda crear una figura paterna-filial-subsidiaria, acorde a las necesidades de ese sector vulnerable. Ya que como lo menciona Pagola, “lo que define a Dios no es su poder, como entre las divinidades paganas del Imperio; tampoco su sabiduría, como algunas corrientes filosóficas de Grecia. La realidad última de Dios, lo que no podemos pensar ni imaginar de su misterio, Jesús lo capta como bondad y salvación”¹⁶⁵.

En este punto quisiera detenerme por un momento porque lo que queríamos hacer para este presente trabajo era esto, buscar la manera de transmitir esa figura paterna como trataba de transmitírnosla Jesús, en base a la bondad y salvación, y no mostrar esa figura aterradora y sombría, de Dios castigador, porque ahora en estos tiempos esa figura se ha superado. De ahí nuestra necesidad de buscar la manera de hablar de este Dios filial, Dios cercanía en contexto donde la figura paterna no era muy positiva.

Por ello la propuesta es un método dinámico, que este en constante cambio y evolución, para que de esta manera se pueda orientar y ayudar a las familias de una mejor manera, ya que cada caso es único y no se puede dar una posible respuesta única y que satisfaga de la misma manera a todas las familias de estos núcleos familiares.

¹⁶⁵ Pagola, *Jesús aproximación histórica*. 336

Para hablar de esta imagen de Dios-padre, se inicia con la imagen que ellos tienen, partiendo desde su realidad, desde ese imaginario paterno se puede fortalecer la imagen de paternidad y de esta manera se puede fortalecer al mismo tiempo los núcleos familiares para que ayuden a un sano crecimiento de los niños.

Fue así que, usamos el método latinoamericano al principio del trabajo, para que en el actuar podamos elaborar un método de acuerdo a las necesidades que se tenga en esa zona de trabajo. Por ello la importancia de hacer un análisis de los distintos conceptos de filiación y de esta manera puedan ser un aporte necesario para dicha propuesta pastoral.

Ya que para acercarnos a hablar de una imagen de paternidad, o mejor aún, de la imagen de Dios padre, en un contexto donde la paternidad no ha dejado más que núcleos familiares mal contruidos, es difícil, pero no imposible. Siendo en este tipo de situaciones donde la imagen puede llegar a ser potencializada para que se pueda orientar a estos núcleos familiares fortaleciéndolos y de esa manera crear un ambiente propicio para un sano crecimiento y desarrollo de los niños y niñas. Además si se logra que la experiencia sea favorable, este modelo podría ser replicable para fortalecer otro tipo de situaciones que se viven en ese tipo de zonas.

Respondiendo a la realidad encontrada y marcada que se vive ahí en barrio de Jerusalén, un ambiente a veces de violencia que no ayuda a ese crecimiento y al mismo tiempo no ayuda en la configuración de esa imagen de padre. Pero esto nos ayuda a crear un suelo donde afianzarnos para poder fortalecer esa imagen de Dios.

Esta base que hemos ido construyendo nos ha servido para que podamos reflexionar en cuanto a algunos conceptos teóricos, para poder implementarlos y de esta manera fortalecer la imagen del concepto de padre que se tiene en ese sector, el barrio de Jerusalén en ciudad Bolívar de Bogotá. Es decir, recayendo en la incorporación de una nueva forma de ver la relación paterno-filial.

El método propuesto es dinámico, porque la realidad nos pide trabajar con modelos de ese tipo, esperando que a futuro este modelo pueda ayudar a construir, no solo en el tema de la

filiación, sino en la vida diaria de las personas del Barrio Jerusalén, y fortalezca su medio en un ambiente de fe y esperanza.

Esto me lleva a pensar en posibles escenarios donde se pueda desenvolver el teólogo, no solo en cuestiones de acompañamiento, sino en la propuesta de hacer más vivencial el evangelio, que podría ser en su vida cotidiana. Por ello no podemos dejar de lado el partir de nuestra realidad, de nuestros propios contextos, porque son lugares donde Dios nos habla y al mismo tiempo está en nosotros poderle escuchar.

Este trabajo me hace reflexionar en todos estos escenarios posibles, de los cuales y como nos lo recalcará el Papa Francisco en su exhortación apostólica, sobre el anuncio del evangelio, “La evangelización es tarea de la Iglesia. Pero este sujeto de la evangelización es más que una institución orgánica y jerárquica, porque es ante todo un pueblo que peregrina hacia Dios”¹⁶⁶. Es una tarea de todos, si logramos poner bien los cimientos, podremos ser capaces de responder a nuestra realidad.

El fruto del presente trabajo es tener en cuenta que la realidad es dinámica y no estática, porque está rodeada de vida, esto nos lleva a repensar siempre los modelos y tratar de responder a nuestra coyuntura que es el mundo que nosotros queremos apoyar y transformar, siempre en clave de fe y esperanza.

¹⁶⁶ Exhortación Apostólica, *EVANGELII GAUDIUM*, Papa Francisco: 111

Bibliografía

Bastos de Avila, Fernando. *Pequeña enciclopedia de la Doctrina Social de la Iglesia*. Santa Fe de Bogotá: San Pablo, 1994.

Biblia de Jerusalén, 3a edición.

Biblia del Nuevo Testamento en Griego.

Boff, Leonardo. *Iglesia: Carisma y poder ensayos de eclesiología militante*. Sal Terrae, 1982.

Capellaro, Juan B. *Planificación pastoral método prospectivo*. Roma: Movimiento por un mundo mejor, 1991.

Iglesia Católica Pontificio Consejo "Justicia y Paz". *Compendio Doctrina Social de la Iglesia*. Bogotá: Consejo Episcopal Latinoamericano, 2006.

Jeremias, Joachim. *ABBA el mensaje central del nuevo testamento*. Salamanca: ediciones sígueme, 1981.

Kasper, Walter. *El Dios de Jesucristo*. Salamanca: ediciones sígueme, 1986.

Marchel, Witold. *ABBA, PADRE el mensaje del padre en el nuevo testamento*. Barcelona: Editorial Herder, 1967.

Midali, Mario. *Teología pastoral o practico: camino storico di una riflessione fundante e scientifiche*. Roma: 2ª ed. 1991.

Pagola, *Jesús aproximación histórica*, 335

Becerra, Susana. "Vidas Móviles". *Revista Fronteras* 1: 11-26.

Rodríguez Martínez, Nathalia Carolina. *Los efectos de la ausencia paterna en el vínculo con la madre y la pareja*, <http://www.javeriana.edu.co/biblos/tesis/psicologia/tesis115.pdf>, 2010. (Consultado el 15 de julio de 2013)

Sarasa, Luis Guillermo. “La filiación divina de los creyentes a partir del sintagma τέκνα [τοῦ] θεοῦ en Jn 1,12b y 11,52bc”, Pontificia Universidad Javeriana, 2009.

Schickendantz, Carlos, “*El Principio de Subsidiariedad en la Iglesia. Breve historia, discusiones recientes y campos de aplicación práctica*”. Teología y Vida, Vol. XLII (2001): 280-291.

Sierra, Angela María, “*Más reflexiones en torno a la familia la presencia psicológica del Padre*”. Theologica Xaveriana 159 (2006): 517-524.

Spiegel, Yorick, “*Dios padre en una sociedad sin padres*”. Concilium 163 (1981): 311-324.

Uríbarri, *La singular humanidad de Jesucristo el tema mayor de la cristología contemporánea*. Madrid: Universidad Pontificia Comillas (San Pablo), 2008

Verges, Salvador y José María, Dalmau. *Dios revelado por Cristo*. Madrid: Editorial Católica (B. A. C.), 1969

Vidal, Marciano. *Para orientar la familia posmoderna*. Navarra: Editorial Verbo Divino, 2001.